

**INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES
DE MONTERREY**

UNIVERSIDAD VIRTUAL



**TECNOLÓGICO
DE MONTERREY**

**“Elementos que intervienen en el desarrollo del interés por la lectura en
adolescentes de secundaria. Un estudio de la materia de Taller de Lectura y
Redacción en la Secundaria Estatal 3002, de Cd. Juárez, Chih”**

**TESIS COMO REQUISITO PARA OBTENER EL TÍTULO
DE MAESTRA EN EDUCACIÓN**

AUTOR: ADA LILLIAN GÓMEZ CHAPARRO

ASESORA: MTRA. REBECA DE LA GARZA

Cd. Juárez, Chih.,

Mayo del 2006

“Elementos que intervienen en el desarrollo del interés por la lectura en adolescentes de secundaria. Un estudio de la materia de Taller de Lectura y Redacción en la Secundaria Estatal 3002, de Cd. Juárez, Chih”

Tesis presentada

por

Ada Lillian Gómez Chaparro

Ante la Universidad Virtual del

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey

Como requisito parcial para optar por el título de

MAESTRA EN EDUCACIÓN

Mayo 2006

RECONOCIMIENTOS

Al ITESM por darme la oportunidad de obtener una Maestría en Educación.

A mi asesora Mtra. Rebeca de la Garza, por su tiempo, paciencia y dedicación.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por haberme ayudado a terminar con éxito esta Maestría. Por abrirme las ventanas de los cielos para derramar gran bendición en mi vida.

Gracias también por los dos tesoros que me diste como hijos, por que siempre estuviste pendiente de ellos mientras yo estudiaba, por que nunca les faltó nada, aun que yo los descuidé por dedicarme a estudiar, Tú supliste todo lo necesario para ellos.

Por las personas que enviaste a mi lado “como ángeles de luz” para iluminarme, fortalecerme, animarme y exhortarme a seguir adelante.

Por que en ningún momento me dejaste sola y me llenaste de tu gracia y sabiduría; y sobre todo por que Tú eres el motivo de mi vivir.

DEDICATORIA

A Dios por darme la fortaleza para salir adelante en los momentos difíciles.

A mi Madre Yolanda Chaparro, por ser un ejemplo a seguir en mi vida, por todo su amor, sus consejos y su confianza.

A mis hijos Adali y Manuel por todo su amor, paciencia y tolerancia. Por ser la bendición más grande que me ha dado Dios y por ser un gran motivo para seguir adelante.

A mis hermanos David, Graciela, Yolanda, Nancy, Rosalía, Alma, Alejandro, porque cada uno de ellos aportaron de diferentes maneras su apoyo incondicional, ánimo, tiempo y exhortación para seguir adelante.

A mi asesora la Mtra. Rebeca de la Garza, por su tiempo, dedicación, apoyo y ánimo durante el desarrollo de este trabajo.

A mis amigos, que Dios los puso en mi camino, no tengo que dar nombres o apellidos, porque ellos mismos ya se saben aludidos, por compartir conmigo sus experiencias para enriquecer esta tesis.

RESUMEN

El presente trabajo se desarrolló en la Escuela Secundaria Estatal No. 3002, turno matutino en Ciudad Juárez, Chih., y presenta los elementos que intervienen en el desarrollo del interés por la lectura en adolescentes de la materia de Taller de Lectura y Redacción, se plantea la problemática del rechazo que muestran los jóvenes hacia la lectura y papel que juegan los docentes para hacer de la lectura una actividad placentera. El objetivo es buscar recursos que favorezca el gusto por la lectura en los educandos.

El problema radica en que los jóvenes ven la lectura como una obligación y no como algo placentero. El fundamento teórico se apoya en las teorías de la educación (cognoscitivismo, constructivismo) y la motivación intrínseca y extrínseca.

Los instrumentos elaborados para realizar la investigación son entrevistas y observaciones, los cuales permiten conocer el actuar de maestros, alumnos, directivos y padres de familia respecto a la lectura, y se demuestra que son muy pocos los esfuerzos dedicados a incentivar actividades relacionadas con la lectura.

Finalmente se presentan unas recomendaciones para fortalecer el gusto por la lectura en los alumnos.

ÍNDICE

Reconocimientos y Agradecimientos.iii
Dedicatoria.	iv
Resumen.	v
Índice.vi
Introducción.1
Capítulo 1. Planteamiento del problema.	3
1.1 Contexto.	3
1.2 Definición del problema.6
1.3 Preguntas de investigación.	10
1.4 Supuestos de investigación.11
1.5 Objetivos.12
1.5.1 Objetivos Generales.	12
1.5.2 Objetivos Particulares.12
1.6 Justificación.	13
1.7 Beneficios Esperados.	16
1.8 Delimitación.18
1.8.1 Limitaciones de la investigación.19
Capítulo 2. Marco Teórico.21
2.1 Antecedentes.	21
2.2 Teoría de Cognición.22
2.3 Teoría del Constructivismo.	24
2.4 La Motivación.	28

2.5	Qué es la lectura y qué debe ser la lectura.	31
2.6	El porqué y para qué de la lectura.	34
2.7	Las orientaciones de los esfuerzos a favor de la lectura.	37
2.8	La función de la escuela como promotora de la lectura.	39
2.9	Los intereses lectores de los adolescentes.	43
2.10	Narración oral y lectura.	46
2.11	Diversidad de textos, diversidad de lectores.	48
2.12	Fomentar el interés por la lectura.	50
Capítulo 3.	Metodología.	52
3.1	Enfoque metodológico.	52
3.2	La observación.	54
3.3	La entrevista.	55
3.4	Población.	58
3.5	Método de recolección de datos.	58
Capítulo 4.	Análisis de resultados.	60
4.1	Resultados de las observaciones.	60
4.2	Resultados con los alumnos.	64
4.3	Resultados con los maestros.	67
4.4	Resultados con el Director.	72
4.5	Resultados con los padres de familia.	75
Capítulo 5.	Recomendaciones y conclusiones.	78
5.1	Recomendaciones.	78
5.2	Conclusiones.	81

Referencias bibliográficas.	85
Anexos.	92
Anexo 1 Observaciones.	92
Anexo 2 Entrevista con los alumnos.	94
Anexo 3 Entrevista con los maestros.	95
Anexo 4 Entrevista con el director.	96
Anexo 5 Entrevista con los padres de familia.	98
Tabla 1 Tabla de observaciones.	100
Currículum Vitae.	103

Introducción

En medio de una Sociedad de pocos lectores, queda la pregunta del papel que tanto la escuela como los docentes deben asumir.

El presente trabajo responde a la necesidad de transformar la práctica de la lectura dentro y fuera de la escuela, en una actividad placentera y recreativa, que provoque deleite e interés al leer, que fomente la adquisición de hábitos de trabajo, la formación de valores universales, el desarrollo de competencias lingüísticas comunicativas, y de sentido crítico.

El estudio está enfocado en el Taller de Lectura y Redacción de la Secundaria Estatal No. 3002 de Cd. Juárez, Chih., donde se analizarán los aspectos que se deben tener en cuenta en el desarrollo del interés por la lectura en adolescentes de secundaria.

El primer capítulo presenta la problemática del rechazo hacia la lectura que muestran los estudiantes y el actuar de los docentes en torno a la lectura para hacer de ella una actividad que el alumno disfrute y que los oriente hacia la formación del hábito lector.

El capítulo dos trata de los fundamentos teóricos que sustentan a la investigación, basado en las teorías de la educación, de la cognición, del constructivismo y la motivación, para dar a conocer el origen del problema y mostrar qué piensan los teóricos sobre la lectura.

El capítulo tres presenta la descripción del marco metodológico, mediante el cual se basó la investigación para valorar la actuación del docente, padres de familia, director y alumnos respecto a la lectura. Se describen los instrumentos que se utilizaron para realizar el estudio y el procedimiento para elaborar y seleccionarlos.

El capítulo cuatro presenta el análisis de los resultados obtenidos de los instrumentos aplicados a los estudiantes, profesores, padres de familia y directivos, así como las observaciones realizadas por la tesista.

El capítulo cinco presenta las conclusiones en general a las que se llegó en contraste entre el marco teórico y el trabajo de campo, y algunas recomendaciones con base en los resultados del trabajo realizado, a fin de fortalecer la práctica de la lectura en las aulas.

CAPÍTULO I:

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Contexto

En todas las épocas, los docentes han tratado de encontrar una metodología adecuada para que los alumnos lean y lo hagan con interés y con agrado; la realidad social evidencia que “llevar a la práctica la formación de hábitos lectores ha sido una tarea difícil para la escuela” (Lerner, 2001, p. 27); ya que los niños y jóvenes muestran un serio rechazo al proceso de lectura.

Este trabajo de investigación se realizará en la Escuela Secundaria Estatal No. 3002 de Ciudad Juárez, en la materia de Taller de Lectura y Redacción, el cual forma parte de una materia Optativa dentro del currículo donde los alumnos son distribuidos en diferentes Talleres de acuerdo a sus aptitudes e intereses, talleres como Radio, Computación, Música, Mecanografía, Dibujo Técnico, etc. El curso tiene una duración de tres años consecutivos.

Esta Institución tiene cuarenta años funcionando como plantel educativo, es un organismo que recibe el sustento financiero de Gobierno del Estado de Chihuahua, ya que solventa los sueldos del personal, sus programas se apegan a los de la Secretaría de Educación Pública.

La secundaria tiene como misión seguir siendo académicamente, una de las mejores escuelas de la ciudad, es decir que sea reconocida por su nivel académico, esto por medio de la capacitación docente, animándose unos maestros a otros a seguir

preparándose continuamente y por parte de la dirección, no autorizando inasistencias a los maestros. Se pretende elevar la calidad de la formación de los estudiantes, fortaleciéndolo con los contenidos que respondan a las necesidades básicas de su aprendizaje.

El perfil del profesor es licenciatura en educación y con experiencia en la asignatura que imparte y el 10% de los maestros cuentan con un grado de maestría.

La estructura organizacional de la institución consta de un director, 36 docentes, tres orientadores, dos trabajadores sociales, cuatro prefectos, cinco conserjes, un bibliotecario, cuatro secretarías, un velador y un laboratorista.

La escuela cuenta con seis edificios, dos de ellos están asignados para aulas de primero, segundo y tercer año. Dos edificios más son para talleres de computación, radio, estructuras metálicas, música, mecanografía, diseño gráfico, lectura y redacción y dibujo técnico. En un edificio se encuentran las oficinas administrativas, sala de maestros, cafetería y en el sexto edificio está ubicada la biblioteca, el aula de medios, el laboratorio y los sanitarios.

El equipamiento de las aulas es sencillo, elemental y básico: pizarrón, bancas individuales y un escritorio. La biblioteca escolar presenta deficiencias al no existir la totalidad de la bibliografía sugerida por los contenidos de las diferentes asignaturas. Las condiciones del aula no son adecuadas para impartir cualquier materia porque si un maestro necesita ponerles una película a los jóvenes o una práctica de laboratorio, el aula no está equipada para llevar a cabo dicha actividad. El alumno es trasladado al aula de medio, al laboratorio o a los talleres, para que el profesor imparta su clase.

La escuela se compone de una población de 945 estudiantes con un nivel socioeconómico de escasos recursos, los padres de familia laboran como obreros o se dedican al comercio. Los alumnos que forman parte de esta investigación pertenecen al Taller de Lectura y Redacción de tercer grado de Secundaria.

La escuela no es la responsable exclusiva del enorme déficit de lectores que hay en México, ésta debe compartir la responsabilidad de la presente situación social y cultural con los factores económicos imperantes en la mayor parte de la población y la ausencia de ambientes familiares adecuados que propicien el gusto por la lectura. Sin embargo, las instituciones educativas se pueden convertir en espacios que permitan contrarrestar este nocivo efecto social, si los docentes logran tener éxito en la misión de promover la afición por la lectura.

Formar practicantes de la lectura es un desafío que se debe afrontar con responsabilidad. La escuela como institución y los docentes como agentes de cambio son quienes se pueden involucrar en este reto, a fin de que en México haya más lectores, como dice Lerner (2001) que los jóvenes acudan a los textos y busquen respuestas a los problemas que necesiten resolver, que traten de encontrar información para comprender mejor algún aspecto del mundo que les preocupa, que busquen argumentos para defender una posición con la que estén comprometidos o para rebatir otra que consideren peligrosa o injusta, que deseen conocer otros modos de vida, se identifiquen con otros autores y personajes o se diferencien de ellos, que corran otras aventuras, se enteren de otras historias, descubran otras formas de utilizar el lenguaje para crear nuevos sentidos.

La práctica de la lectura, como hábito lector, como ejercicio gozoso, disfrutable, debe considerarse como uno de los retos más importantes en la escuela, no nada más de la asignatura de Español, o del Taller de Lectura y Redacción, ya que la educación básica debe proveer las herramientas necesarias a los estudiantes, para que estos sean practicantes de la lectura en la vida cotidiana y no sólo sujetos que puedan descifrar el sistema de escritura.

Como afirma Lerner (2001, p. 40) “Es necesario formar lectores que sepan elegir el material escrito adecuado para buscar la solución de problemas que deben enfrentar en la vida cotidiana y no sólo alumnos capaces de oralizar un texto seleccionado por otra persona”. Para lograr esto, la escuela puede contribuir si la lectura es presentada a los estudiantes como un quehacer agradable y no como un castigo, como una práctica útil y trascendente, como una tarea significativa que le brinda beneficios tanto en el aula como fuera de ella.

Así mismo Arenzana y García (2000, p. 27) comentan que “cuando una persona lee, desarrolla habilidades y aptitudes que le serán de gran utilidad en diferentes momentos de su vida”. Cuando la persona lee, ejercita la imaginación, la atención, la concentración y la memorización; también la lectura puede transmitir nuevas emociones y sentimientos en el lector.

1.2 Definición del problema

La Escuela Secundaria Estatal No. 3002, la cual está ubicada en el centro de Cd. Juárez, Chih., no es ajena a la problemática social de la falta de interés en la práctica lectora. En esta institución también se encuentra un serio rechazo a la lectura, por parte de los estudiantes, una falta de deleite y comprensión de lo que significa leer, y por consecuencia la falta de la formación de un hábito lector en estos adolescentes, que al egresar de esta institución se convertirán en ciudadanos, dentro de una cultura de pocos lectores y que difícilmente se motivarán unos a otros a leer por placer.

El grupo que asiste al Taller de Lectura y Redacción, de acuerdo a sus actitudes y comentarios, refleja que la lectura no es uno de sus pasatiempos favoritos, y no han encontrado en la lectura un recurso de resolución de problemas reales, no la han convertido en un componente necesario para estar enterado de lo que sucede en su comunidad, no resulta un vínculo con la sociedad para reconocerse como parte de ésta y entender que los problemas que afectan a unos, son problemas que afecta a todos.

El hábito lector no existe entre los estudiantes de este Plantel, los alumnos leen lo necesario para poder hacer sus tareas, para responder las preguntas que el profesor les presenta, para poder realizar un ejercicio o contestar un examen, pero no han descubierto lo agradable que es conocer otras formas de vida a través de los textos, de la importancia de conocer otras experiencias. Gómez Palacio, (1988, p. 75) menciona que los jóvenes conciben la lectura “como una actividad mecánica y no como una actividad inteligente en la que el lector trata de coordinar diversas informaciones para obtener significado del texto”.

Resulta retador para la presente investigación encontrar la forma de cambiar la concepción de la lectura de estos jóvenes y que la vean como un instrumento poderoso que permite repensar el mundo, reorganizar el pensamiento, y entender que las experiencias que los otros escriben es ver a través de cristales ajenos puestos en los ojos propios.

El problema es que los chicos y las chicas no quieren o no les agrada leer o al menos no lo hacen como los docentes desean. Como dice Juan Villorrio (1991, p. 13) “Es obvio que los libros ya no ocupan un papel dominante en la cultura, por eso mismo hay que ofrecer alternativas más versátiles”. Como por ejemplo los maestros de esta Institución pueden convertirse en guías de los alumnos hacia el descubrimiento de lo importante que resulta leer, motivarlos y acompañarlos para encontrar una satisfacción y placer en la lectura, y que éste sea el inicio de una cadena de satisfacciones producidas por el acto de leer. Los maestros también pueden brindar acompañamiento a sus alumnos, en el desarrollo de competencias comunicativas como la lectura crítica, que les permita juzgar lo que están leyendo, como algo creíble o no, enriquecedor o no, fantasioso o cualquier otro adjetivo que el lector encuentre.

Así el placer que el alumno experimente al leer una buena historia, el asombro ante ciertos hechos o fenómenos o personajes, y/o la satisfacción de conseguir una información necesaria, habrán de constituirse en los pilares fundamentales que permitan a la escuela fomentar el interés por la lectura. Al respecto comenta Lerner, (2001, p. 40)

“El desafío es formar personas deseosas de adentrarse en los otros mundos posibles que la literatura nos ofrece, dispuestas a identificarse con lo parecido o solidarizarse con lo diferente y capaces de apreciar la calidad literaria. Asumir este desafío significa abandonar las actividades mecánicas

y desprovistas de sentido que llevan a los niños a alejarse de la lectura por considerarla una mera obligación escolar, significa también incorporar situaciones donde leer determinados materiales resulte imprescindible para el desarrollo de los proyectos que se estén llevando a cabo o bien – y esto es bien importante- produzca el placer que es inherente al contacto con textos verdaderos y valiosos.”

Es así como surge la inquietud y la necesidad de realizar un estudio de la materia de Taller de Lectura y Redacción para lograr en los alumnos de la Secundaria 3002 la práctica de la lectura de una manera placentera. La realidad evidente en esta institución es que la mayoría de los alumnos entran al Taller de Lectura y Redacción con la expectativa de aprender a leer o mejorar su habilidad lectora. Sin embargo, no todos logran este objetivo, razón por la cual, se pensó en orientar el taller a través de algunas sugerencias encaminadas a la lectura recreativa, hacia el objetivo de la formación de hábitos lectores en los alumnos de esta institución.

Lograr que los estudiantes lean por placer, será una manera de construir puentes hacia el pensamiento crítico y reflexivo, y de cimentar las bases de lectores capaces de comprender la sociedad en que viven y encontrar el dilema del verdadero cambio social.

Los alumnos del Taller de Lectura y Redacción son estudiantes de Tercer año de Secundaria, sus edades oscilan entre 13 y 15 años. A este nivel, los jóvenes pueden preguntar y responder a temas comunes; pueden entender preguntas y enunciados y responder a ellos parafraseando, utilizando un vocabulario más amplio, aunque tienen frecuentes errores en la gramática. Tienen un mayor desarrollo a conceptos concretos, puede formular hipótesis y tiene en cuenta el mundo de lo posible. Según la Teoría de Piaget (1970, en Palacios, Marchesi, Coll, Marti, 1999), el ser humano atraviesa por cuatro periodos en su desarrollo cognitivo que determinan cómo el individuo ve el

mundo. En el caso de los adolescentes según la teoría piagetana, el joven tiene acceso al mundo de lo hipotético y posible, maneja la lógica de las proposiciones y adquiere nociones de proporción, probabilidad y causalidad.

De acuerdo con la experiencia de 14 años en la docencia y tomando como referencia el caso específico de los alumnos de tercer grado del Taller de Lectura y Redacción, ofrecido en la Escuela Secundaria Estatal No. 3002, estos estudiantes han tomado durante dos años escolares el mencionado Taller, ya que el curso consta de tres años consecutivos (1º, 2º y 3º). Sin embargo, de acuerdo a conversaciones con los docentes, hay muchas situaciones sociales y culturales en las cuales, la lectura por placer, no es prioridad dentro de las prácticas de los alumnos.

Estas carencias y limitaciones, traen consigo frustraciones y desánimo para continuar en el Taller de Lectura y Redacción, y en ocasiones optan por cambiarse a otro Taller que requiera de ellos otro tipo de esfuerzo, y menor inversión de tiempo extraescolar, debido a que no les es sencillo interactuar con los textos propuestos por el maestro. El Taller de Lectura y Redacción es una materia Optativa, dentro de la currícula, los alumnos pueden elegir entre varios talleres que presenta la Institución, como Diseño Gráfico, Computación, Dibujo Técnico, Electrónica, Música, etc. Los alumnos que eligen el Taller de Lectura y Redacción, es por agrado y simpatía.

De aquí surge la necesidad de conocer y hacer algunas recomendaciones, para afrontar la problemática de falta de interés por la lectura, en la escuela y coadyuvar con el mejoramiento de esta situación.

1.3 Preguntas de investigación

De acuerdo a las circunstancias de la Escuela Secundaria Estatal No. 3002 descritas anteriormente, se plantean las siguientes interrogantes.

-¿De que manera se puede fomentar el gusto por la lectura, en los adolescentes de secundaria a través del taller de lectura y redacción?

-¿De qué manera concientizar a los alumnos de los beneficios que ofrece la práctica por placer de la lectura?

-¿Qué acciones pueden implementarse en el programa académico del curso Taller de Lectura y Redacción a fin de incrementar en los alumnos el gusto por la lectura?

1.4 Supuestos de Investigación

Los siguientes supuestos, pretenden guiar el trabajo de investigación que se está desarrollando:

- Las experiencias con los libros que encuentran los alumnos de Secundaria en sus inicios como lectores, repercute directamente en la posibilidad de que encuentren más apreciable el tiempo de lectura.

- La posibilidad de encontrar respuesta a las inquietudes de los adolescentes mediante la lectura, propiciará que estos se interesen en mayor medida en esta actividad.

1.5 Objetivos

Tomando en cuenta el problema y los supuestos de investigación, se pretende buscar los recursos, caminos pedagógicos y situaciones vivenciales para fortalecer y favorecer el gusto por la lectura en los educandos.

1.5.1 Objetivos Generales

- Determinar cuáles son los problemas que no permiten a los educandos el descubrimiento de un gusto intrínseco por la lectura y como consecuencia el logro de una mejor comprensión lectora.

- Implementar mejoras al curso de Taller de Lectura y Redacción para que el alumno encuentre en la práctica de la lectura un ejercicio disfrutable que a su vez conlleve de manera lógica al mejoramiento de su comprensión lectora.

1.5.2 Objetivos Particulares:

- Que el maestro implemente mejoras al programa ya establecido por la Secretaría de Educación, permitiendo que el alumno colabore en la toma de decisiones acerca de los tipos de lecturas que le son interesantes leer, a fin de despertar su interés por el hábito de la lectura.

- Que el alumno experimente placer por los libros, por medio de estrategias de acercamiento a la lectura, como la manipulación de los libros, para reconocer los temas que abordan, con la intención de verse atraídos por ellos y después de leerlos, que comparta la experiencia de la lectura obtenida para contagiar a otros con ésta.

- Que los alumnos del Taller de Lectura y Redacción participen de la lectura de libros, donde el estudiante sea el elector de los textos, para que favorezcan la diversidad de textos y permita las definiciones de los gustos lectores, para fortalecer la capacidad de elección de textos de los alumnos.

1.6 Justificación

Leer y escribir son construcciones sociales. Cada época y cada circunstancia histórica dan nuevos sentidos a esos verbos. En la actualidad se asiste a nuevos modos de decir, escribir, escuchar lo oral y leer lo escrito; por lo que no basta con saber leer y escribir, es necesario practicar estas habilidades de manera habitual. (Valdez, M., Soltero, B., Gómez, G., Holguín, R., 2004)

La lectura cumple una función importante en la formación continua de las personas fuera del ámbito escolar o profesional. En el ámbito personal, es un proceso de evocación que despierta sentimientos, emociones y recuerdos, es un proceso de encadenamiento de ideas que permite construir y ampliar la visión del mundo y da la posibilidad de dialogar con otras culturas, con otros tiempos, lugares y personas.

A pesar de la importancia de la lectura y que un número cada vez mayor de educandos aprende a leer, tan sólo un porcentaje muy reducido de ellos se convierte en lectores habituales. La idea de que los libros son la universidad del mundo, y la esperanza de que se adopte una cultura por la lectura, no puede ser cierta si ésta no es efectiva, si no

se forma como hábito y no se contempla como una competencia para “aprender a aprender”.

Diversas iniciativas se han emprendido a nivel nacional y regional para iniciar a los escolares en la lectura y hacer de esta práctica un hábito, sin embargo la realidad refleja que los logros son más reducidos que los intentos realizados.

El enfoque del Plan y Programas de Estudio (1993, p. 22): secundaria, en el área de español, capítulo de Recreación Literaria, pretende que “los alumnos aprendan a disfrutar la lectura, para ello, el maestro deberá organizar o enriquecer, con la participación activa de los estudiantes, la biblioteca del aula o de la escuela, lugar que siempre debe ser accesible”. Con el propósito de abordar “contenidos relacionados con el conocimiento de los géneros literarios, fomentar la lectura y el disfrute de la literatura”. Para trabajar bajo este enfoque se debe considerar que “la exploración de la literatura no debe limitarse a la lectura obligada de determinados materiales... pues lo que interesa es que el alumno aprenda a disfrutar y comprender el texto literario, para lo cual se requiere libertad para explorar géneros y manifestaciones de la literatura” (p. 20)

Desafortunadamente, estos propósitos de la recreación literaria, no se han puesto en práctica como se debiera, porque las técnicas y estrategias utilizadas por los docentes, no han sido, en muchos casos, las adecuadas, y los resultados obtenidos han quedado muy alejados de los propósitos iniciales: fomentar la lectura de una manera natural y recreativa.

Parece difícil conseguir que los alumnos se pongan a leer por placer, aun cuando se sabe que pasan horas frente a la televisión, los videojuegos de casa y los que rentan en

lugares donde se reúnen para jugar a estos, incluso invierten más tiempo en los juegos, las fiestas, el Chat, o hasta el deporte que en la lectura.

Cada vez es mayor el número de docentes que afirman que leer es importante y necesario, afirman que la lectura transforma a las personas, las hace más dueñas de sí mismas, es fuente de conocimientos y de muchos placeres, pero aun así no han acertado el camino para lograr que los niños lean, que disfruten lo que leen, que busquen nuevas lecturas y recomienden las ya hechas por ellos mismos.

Es así como nació la inquietud por desarrollar un trabajo de investigación que oriente de manera metodológica el desempeño del trabajo en el aula enfocado a la lectura, sabedores de que la lectura proporciona cultura, desarrolla el sentido estético, actúa sobre la formación de la personalidad y es fuente de recreación y de gozo.

Este trabajo pretende examinar la problemática de la lectura en los jóvenes adolescentes de la Escuela Secundaria Estatal No. 3002, y hacer sugerencias al Taller de Lectura y Redacción, para iniciar a los estudiantes a ser lectores habituales.

El gusto por la lectura, es una respuesta a todo un proceso lento y laborioso donde los conocimientos previos de los alumnos se manifiestan con toda su fuerza. Con el constructivismo se ofertan alternativas que se ubican en lo contemporáneo, entonces, es obligación del docente, conocer y poner en práctica los avances pedagógicos que puedan dar los resultados deseados en esta época tan cambiante que le tocó vivir y enseñar; y empezar a transformar sus prácticas educativas tradicionales, construyendo los acervos de materiales que le permita fomentar en los alumnos el deseo por leer.

En México no se lee, porque se impone la lectura, como si fuera un ejercicio y una tarea; no se lee porque al alumno se le pide un resumen de lo leído; no se le permite escoger títulos, y no se discute la obra ni se analiza el contenido e interesa más cómo se llama el autor, dónde nació, cuáles son los personajes principales de su obra. (Robles, 2002). Y aunque no existen fórmulas mágicas para que el niño descubra el gusto por la lectura, sí se puede despertar el grado de interés en cada individuo por leer. Una característica de la actividad lectora que menciona Robles, es que debe ser totalmente gratuita, para que sea placentera para los jóvenes, ya que si se convierte en otro elemento de evaluación y control, entonces pierde todo sentido para los muchachos.

“No basta con alfabetizar a las personas. Después de haberla alfabetizado es preciso formarla como lector, acostumbrarla a leer... La lectura auténtica es un hábito placentero, es un juego, -nada más serio que un juego-. Hace falta que alguien nos inicie. Que juegue con nosotros. Que nos contagie su gusto por jugar. Que nos explique las reglas. Es decir hace falta que alguien lea con nosotros. En voz alta, para que aprendamos a dar sentido a nuestra lectura; para que aprendamos a reconocer lo que dicen las palabras. Con gusto, para que nos contagie. La costumbre de leer no se enseña, se contagia. Si queremos formar lectores hace falta que leamos con nuestros niños, con nuestros alumnos, con nuestros hermanos, con nuestros amigos, con la gente que queremos. Se aprende leyendo”. (Garrido, F. 1999, p. 37)

Desde hace unos años se está notando un creciente interés de los padres por la lectura de sus hijos, quizá porque saben la relación que existe entre lectura y rendimiento escolar. Los padres de familia ven la lectura como un vínculo entre el aprendizaje y el éxito en los estudios, sin embargo, la lectura va más allá de un simple conocimiento académico, la lectura proporciona cultura, actúa sobre la formación de la personalidad, crea hábitos de reflexión, análisis, concentración, además de que recrea, hace gozar, entretiene y distrae al lector.

1.7 Beneficios esperados

La lectura ha ocupado un lugar central en las preocupaciones del campo educativo, es por eso que el presente trabajo de investigación pretende orientar a los educandos hacia el encuentro de un gusto intrínseco por la lectura y como consecuencia el incremento de su acervo cultural, y el logro de una mejor comprensión lectora. Además identificar las estrategias didácticas más adecuadas y establecer las necesarias para aplicarlas, no sólo en la clase de Español, sino también en el Taller de Lectura y Redacción.

Convertirse en lector habitual le traerá al alumno múltiples beneficios entre los cuales se destacan el de ser un crítico de la sociedad en que vive, una persona propositiva ante los problemas que encara su comunidad, un ser pensante que utiliza sus conocimientos como herramientas que le permiten acceder al cambio.

Un lector, una vez que haya cultivado el hábito de leer, querrá compartir con otros el placer que encuentra al realizar esta tarea, interesar y congregar a otros que quieren hablar de los libros, discutirlos, criticarlos, repensarlos y recrearlos. Es así como la Secundaria 3002 se verá favorecida con la formación de lectores, ya que los alumnos del Taller de Lectura y Redacción, son parte de una dinámica escolar que los envuelve a ser mejores estudiantes en todas las asignaturas, más creativos, más críticos, con mayor comprensión y capacidad de exponer sus puntos de vista. A la vez, la comunidad juarence se verá beneficiada al rescatar de los juegos callejeros a jóvenes para que se convierten en lectores y participen de la sociedad haciendo uso de sus competencias comunicativas.

Finalmente, otro beneficio es el logro de un grado académico en la Maestría en Educación por parte de la autora, que acredita los estudios realizados, y todo lo aprendido

durante el desarrollo del presente trabajo, tanto lo consultado como lo construido y replanteado, que son bases sólidas para la práctica docente tendiente a educación de calidad.

1.8 Delimitación

Este estudio pretende ser realizado con 33 alumnos del Taller de Lectura y Redacción de la Escuela Secundaria Estatal 3002, durante los meses de noviembre, diciembre y enero del ciclo escolar 2005 – 2006, aprovechando el horario de clases para este taller, en un tiempo estimado de tres horas semanales. Se pretende examinar la problemática de la lectura en los jóvenes adolescentes de esta institución y establecer algunas recomendaciones para iniciar a los estudiantes a ser lectores habituales.

La Escuela Secundaria Estatal No. 3002, está ubicada en el centro de Cd. Juárez, Chih. En esta zona la mayoría de los habitantes se dedican a laborar como obreros de diferentes centros de trabajo, un bajo porcentaje de los padres de familia son profesionistas y otro porcentaje se dedica al comercio; los recursos socioeconómicos de las familias en general son de nivel medio y medio-bajo. Son los hijos de estas familias los que forman la mayor parte de la población escolar de esta institución. Siendo la edad de los alumnos entre 13 y 15 años.

La escuela está integrada con un personal de 57 trabajadores de la educación, empezando por el director, 36 docentes y el resto del equipo de trabajo lo conforman prefectos, secretarías, conserjes, orientadores y trabajadores sociales. La estructura

material de la institución es de seis edificios, dos de ellos concentran los tres grados académico de secundaria; estos están divididos en 21 aulas y cada aula tiene capacidad para 45 alumnos; por lo tanto, la escuela puede trabajar con una totalidad máxima de 945 estudiantes y actualmente trabaja a su capacidad total. Aunque existe Aula de Medios, Biblioteca, Laboratorio, Talleres Tecnológicos, el equipamiento ya es obsoleto.

1.8.1 Limitaciones de la investigación

Entre las limitantes del presente trabajo se mencionan algunas previsibles como es la falta de acompañamiento docente en el horario extraescolar, ya que los alumnos requieren en sus inicios como lectores el apoyo constante de sus guías, que son los docentes, para no perder el interés en el texto, por la falta de construcción de significados, ya sea por lo dicho en el texto o por lo no dicho, pero que es necesario saber para llegar a la comprensión total.

Una limitante más es el acceso a los acervos de la lectura que se entregan de manera gratuita a las escuelas, por parte del Programa Nacional de Lectura, ya que se considera que “al salir el libro de la escuela, corre el riesgo de perderse”. El Programa Nacional de Lectura tiene como propósito abastecer a las aulas con libros distintos a los textos gratuitos. Colección de libros como Al Sol Solito, Pasos de la Luna, Astrolabio, Espejo de Urania y Cometas Convidados, por mencionar algunos. El profesor es responsable de conservar la biblioteca de aula, pero también de hacerla circular. Al no prestar los libros a los alumnos, los mantiene guardados por el riesgo de perder alguno.

Otra es la falta de tiempo del alumno, debido a la carga de tareas escolares de diversas materias, en tiempo extraescolar, o la necesidad familiar que implica la dedicación del tiempo “libre” del estudiante en otras tareas necesarias para la manutención de la familia.

Durante el transcurso de esta investigación, seguirán surgiendo otras limitantes imprevistas hasta este momento, las cuales serán contempladas conforme se vayan presentando.

CAPÍTULO II:

MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes

En este apartado se presenta una revisión de literatura en relación con los temas que servirán de fundamento para ampliar la visión respecto al problema planteado inicialmente. El estudio está enfocado a investigar los elementos que intervienen en el desarrollo del interés por la lectura en adolescentes de secundaria del Taller de Lectura y Redacción.

Se presentan, las teorías del aprendizaje (cognoscitivismo, constructivismo) y la motivación, para dar a conocer el origen del problema y mostrar qué piensan los teóricos sobre la lectura.

Las diversas teorías de psicología de la educación (cognoscitivismo, constructivismo) y la motivación coinciden en que, para que se logre una transformación de los resultados educativos, es necesario que el individuo sea capaz de emplear un conjunto de estrategias que le permitan manipular la información del entorno para vincularla con los significados que ya posee.

Las aportaciones de autores como Piaget, Vigotsky, Ausubel y Bruner, a las teorías de la educación han permitido orientar el proceso de enseñanza aprendizaje desde una perspectiva experiencial, en donde el profesor es un guía y la mayor actividad recae en el alumno.

Piaget, concibe el aprendizaje como un proceso interno de construcción, en donde el individuo participa activamente adquiriendo estructuras cada vez más complejas, a los que denomina estadios.

Vigotsky, afirma que el proceso de aprendizaje se inicia a partir de la interacción con los demás y luego pasa a ser parte de las estructuras cognitivas del individuo, como nuevas competencias.

Ausubel describe el aprendizaje significativo basado en lo que el alumno ya sabe y la manera en que relaciona los nuevos conocimientos con los anteriores en forma significativa.

Bruner enfatiza en el aprendizaje por descubrimiento, en el que el alumno es el eje central del proceso aprendizaje.

2.2 Teoría de la Cognición

Tal es el caso del cognoscitivismo, que es la teoría que se encarga de estudiar los procesos de aprendizaje por los que pasa un alumno (Almaguer, 2002). Esta teoría está representada por diversos autores como J. Piaget, David Ausubel, Vigotsky, entre otros, y establecen que el aprendiz construye sus conocimientos por etapas, mediante la reestructuración de esquemas mentales. Piaget (en Pozo, 2000) dice que el alumno pasa por etapas como asimilación, adaptación y acomodación, llegando a un estado de equilibrio, anteponiendo un estado de desequilibrio, es decir, es un proceso de andamiaje, donde el conocimiento nuevo por aprender a un nivel mayor debe ser altamente

significativo y el alumno debe mostrar una actitud positiva ante el nuevo conocimiento; y la labor básica del docente es crear situaciones (reales) de aprendizaje, es decir que se debe basar en hechos reales para que resulte significativo.

Hablar, leer, escribir, es posible gracias a los procesos internos tales como la atención, la percepción, el pensamiento y la memoria, que responden a situaciones estimulantes del medio exterior. Para Almaguer (2002) la influencia familiar, escolar y en general de la comunidad sobre el desarrollo del individuo, dejan huellas perdurables y profundas en su aprendizaje. El ser humanos no nace con el conocimiento de la lectura, el comportamiento lector se adquiere a través de la motivación y la imitación. La familia favorece el placer por la lectura, cuando los jóvenes ven a sus padres practicar la lectura en casa.

Los modelos cognoscitivos proponen que la conducta es regulada y dirigida por factores sociales que generan aprendizaje, ya sea por la observación e imitación de los demás, como por enseñanza y educación explícita y propositiva. “Estos procesos socializadores tienen lugar primero en la familia y después en los grupos en que se participa” Almaguer (2002).

Cada encuentro con los libros, provoca cambios, en el modo en que la persona procesa la información. Piaget (citado en Almaguer, 2002) usó el término de etapa o estadio para describir los cambios en el modo en que la información es representada y procesada.

El dominio de la lectura y la escritura facilita el acceso a estos nuevos sistemas de símbolos y nuevos lenguajes, que amplía el léxico. El pensamiento se independiza de lo

concreto, y se vuelve más abstracto y el lenguaje se maneja con patrones más adultos, se amplía el vocabulario y se tiene un mejor manejo gramatical. El dominio de la lengua escrita puede ser tan determinante de la naturaleza y amplitud de los intercambios reales que puede tener el joven con su medio, como las competencias cognitivas que le confiere el hecho de haber alcanzado un cierto nivel de desarrollo. Palacios, Marchesi y Coll., (1999, p 134) aconsejan al docente “analizar los contenidos del aprendizaje escolar con el fin de determinar las competencias cognitivas necesarias para poder asimilarlos correctamente”. Si se fuerza a un alumno a leer un texto que sobrepasa sus capacidades, muy probablemente el resultado será la comprensión incorrecta y su amor por la lectura disminuirá.

No basta con poner en contacto al alumno con el objeto de conocimiento y en crear las condiciones necesarias para que pueda explorarlo, la mayoría de los contenidos que se trabajan en la escuela, poseen un nivel de complejidad tal que resulta muy difícil su asimilación sin un tipo de ayuda mucho más directa. Para Palacios, Marchesi y Coll., (1999, p137) en el aprendizaje escolar el problema reside en saber cómo el profesor puede ejercer una influencia sobre el proceso de construcción del conocimiento del alumno actuando de mediador entre éste y el contenido de aprendizaje.

2.3 Teoría del Constructivismo

De acuerdo con Méndez (s/f), en el corazón del constructivismo yace la idea de que el individuo “construya” su propio conocimiento. Cuando al alumno se le presenta un problema, y busca, pregunta, investiga y adquiere información relevante para resolver sus

problemas se potencializa un ser constructivista. Dentro de la teoría constructivista del aprendizaje, la construcción de significados que se hace a través de la lectura, no puede ser una copia mental del texto, sino una construcción personal, derivada del diálogo interno entre el lector y el texto. Como lo menciona Pozo (2000, p. 60) “para el constructivismo el conocimiento es siempre una interacción entre la nueva información que se nos presenta y lo que ya sabíamos, y aprender a construir modelos para interpretar la información que recibimos”.

Bruner (1961, en Mauri, T. 1998) aconseja que el material de enseñanza debe ser organizado por el propio estudiante, puesto que la forma y el estilo de captación de una idea, es diferente en cada profesor y en cada alumno. Es decir, que sea el propio alumno quien elija los textos para leer, de acuerdo a sus gustos e intereses, y que el docente impulse al joven construir su propio placer por la lectura, para que el lector no lo sienta como una imposición.

Para Moura C. (s/f) la premisa del constructivismo es que “el conocimiento es construido por el estudiante y no impartido por el profesor. Sus herramientas son aquellas que extienden las capacidades del estudiante para explorar y experimentar”. Los estudiantes aprenden y se desarrollan conforme pueden construir significados en torno a los contenidos escolares que se le presentan. Esta construcción requiere de la participación activa del alumno, su disponibilidad y sus conocimientos previos.

Mauri, T. (1998) comenta que el alumno se muestra activo cuando pregunta u observa para conseguir representarse cómo contar o cómo leer una palabra, cuando se dispone a ejecutar estos procesos prestando atención a todo lo que no se ajusta a la idea

de partida. El alumno es activo cuando elige sus propios textos para lectura, y los relaciona con lo que él piensa y con lo que él sabe; cuando establece relaciones entre diversos textos, identifica parecidos y diferencias, según criterios objetivos y puede seleccionarlos.

Mauri (1998) afirma que es el profesor quien debe planificar los contenidos para prever que se realicen a lo largo del ciclo escolar y para que los estudiantes tengan la posibilidad de construirlos. El docente debe ayudar al alumno durante el proceso mismo de elaboración del conocimiento para asegurar que las relaciones que establece entre el propio conocimiento y el contenido que ha de adquirir sean realmente relevantes y no arbitrarias. No se debe obligar a los alumnos a leer, se deben crear las circunstancias idóneas para que lea, para que sigan leyendo sin que nadie les obligue, hasta formarse un ser autónomo. Cuando el maestro logra que el alumno llegue a un nivel de lectura independiente, entonces aumentará su capacidad lectora y practicará la lectura como una actividad placentera. El docente debe aprovechar las inquietudes propias de las edades de estos jóvenes, pues leerán más fácil textos relacionados con sus intereses, su entorno, sus aficiones, que sobre materias ajenas a sus intereses.

El alumno ha ido conformando su propio conocimientos por diferentes medios; experiencias vividas, exploración, leer un libro, observar a los demás, etc. Mauri, T. (1998) afirma que dichos conocimientos se encuentran almacenados en la mente organizados en unidades que son llamados esquemas de conocimiento y que mantienen conexiones entre sí. Es decir, que las experiencias vividas con la lectura de un libro traen al alumno un nuevo conocimiento que relaciona con el que había adquirido anteriormente.

Para Pozo (2000) esta teoría se basa en el pensamiento de que toda persona construye una percepción del mundo que lo rodea a través de sus propias experiencias. Aquí lo que importa es de qué herramientas se está apoyando el alumno para resolver problemáticas, ya que en esta forma de aprendizaje todo es a base de problemáticas para que las resuelva. El constructivismo utiliza el pensamiento crítico y el análisis en la construcción del conocimiento sobre la realidad.

García y Lacasa (1998) comentan que algo que caracteriza la actividad escolar en los niños de seis a doce años es adquisición de la lectura y la escritura, el ser capaces de comunicarse mediante el uso del lenguaje escrito. Pero en Secundaria, la lectura pasa a ser de “aprender a leer” a “leer para aprender”.

Leer para aprender es una tarea compleja, donde interactúan diferentes procesos cognitivos, que tiene como resultado la construcción de una representación mental del significado del texto. Esta representación mental está determinada por el sujeto y los conocimientos que aporte a su construcción, como sus experiencias con el mundo y con el texto, que son necesarios para entender los hechos y situaciones que se plantean en la lectura. El alumno debe construir lo que se llama marco de estructura del texto, es decir, las ideas más importantes y los protocolos de recuerdos que tenga el joven.

El maestro debe crear un clima adecuado en clase, de aceptación, de confianza mutua y respeto, donde el estudiante posea una actitud favorable para la realización de la actividad. Sánchez (1998) afirma que se requiere de una actividad cognitiva compleja para la cual el alumno debe estar lo suficientemente motivado.

Las estrategias que adopte el profesor deberán estar regidos a partir de los conocimientos previos de los alumnos, y avanzar a través de la construcción de aprendizajes significativos hacia el logro de las metas deseadas. Esto requiere que el profesor conozca con precisión las metas u objetivos que persigue en su curso. Sánchez (1989) recomienda que el profesor observe constantemente el proceso que le permita tomar decisiones para intervenir sobre los obstáculos que se le presenten al alumno en la construcción de significados. Que los alumnos descubran la utilidad práctica de la lectura.

El alumno al participar activamente en la construcción del conocimiento a través de su curiosidad, de su genuino interés, de su intrínseca motivación, favorece el proceso de aprendizaje, y no solo eso, sino que el aprendizaje es más consistente.

2.4 La Motivación

En el aprendizaje ocurren varios procesos básicos, uno de ellos es la motivación, Almaguer (2002, p. 89) explica que “la motivación es un esfuerzo propositivo orientado a la acción y el efecto consecuente sobre la obtención de resultados”. La motivación entonces, influye positiva o negativamente sobre los procesos cognitivos, como son el aprendizaje, la memoria y el pensamiento.

El gusto y placer por la lectura se relaciona directamente con la motivación, Woolfolk (1996) define la motivación como “un estado interno que activa, dirige y mantiene la conducta (p. 330).

Reeve (1994) distingue dos tipos de motivación: la intrínseca y la extrínseca, la primera es aquella en que las personas realizan alguna actividad por el interés y placer de realizarla, mientras que en la segunda se pretende la modificación de una conducta esperada con recompensas, castigos e incentivos. Por ejemplo, es diferente leer por un interés genuino y el placer que se haya en la lectura (motivación intrínseca) que leer para obtener una calificación alta como medio para alcanzar un fin deseado (motivación extrínseca).

La motivación de logro es el grado en el cual un estudiante desea ser exitoso, (Atkinson y Feather, 1966, en Almaguer 2002), y puede ser una característica de personalidad, o bien un proceso interpretativo en el cual el estudiante desea monitorear sus habilidades. Respecto a la lectura el alumno con alta motivación de logro está inclinado a elegir sus propios textos que le permitan obtener el éxito, trabaja persistentemente para alcanzar una meta, se compromete con hacer bien las cosas y se percibe a sí mismo como competente.

El dominio del lenguaje y especialmente, del acto lector, es un pilar básico para la educación del ser humano. Si los jóvenes no aprenden a leer y no disfrutan leyendo, todos los aprendizajes escolares posteriores quedarán seriamente comprometidos.

Woolfolk, A., (1996) señala que “cuando un profesor conoce cuáles son los intereses de los estudiantes, estos pueden formar parte de las estrategias de enseñanza”. Cuando a los estudiantes se les da la oportunidad de manipular y analizar libros relevantes para lo que se estudia, se despertará la curiosidad y el interés por leer. Pero cuando los

estudiantes no tienen bien definido para qué leer, o sus motivos son extrínsecos, entonces el interés por leer será escaso.

Cuando el estudiante percibe la lectura, como una oportunidad para lograr un fin, como enfrentarse y superar desafíos intelectuales; y la motivación para aprender es su propio aprendizaje, o como dice Reeve (1994, p. 149) “el aprendizaje es su propia recompensa”; entonces estos alumnos están motivados intrínsecamente.

Reeve (op. cit.) define la motivación intrínseca como “aquella conducta que se realiza únicamente por el interés y placer de realizarla”, está relacionada con la motivación para aprender. Y Pozo (2000, p. 174) define la motivación extrínseca como “una situación en la que el móvil para aprender está fuera de lo que se aprende, son sus consecuencias y no la propia actividad de aprender en sí”

Los profesores que orientan a sus alumnos hacia la autonomía, suelen tenerlos más intrínsecamente motivados, porque aprenden a disfrutar lo que leen y desean lograr nuevos retos. Reeve (1994) considera que la orientación del profesor predice el interés del alumno por aprender.

La motivación extrínseca se basa en: castigos, recompensas o incentivos. Las recompensas extrínsecas reducen la motivación intrínseca, porque el individuo tiene la expectativa de recibir un premio por realizar la actividad, lo cual distrae en el aprendizaje, porque su interés es recibir algo tangible.

Las recompensas también pueden lograr que una tarea aburrida cobre gran interés en el alumno, sin embargo, Levine y Fasnacht (1974, en Reeve, 1994, p. 138)

recomiendan que el docente busque maneras de aumentar el valor intrínseco de la actividad, para no correr el riesgo de que una motivación intrínseca pase a ser extrínseca.

Por su parte Díaz Barriga y Hernández (2002, p. 69) señalan sobre la motivación en el contexto escolar: “permite explicar la medida en que los alumnos invierten su atención y esfuerzo en determinados asuntos, que pueden ser o no los que desean sus profesores”.

La lectura ayuda a inventar mundos nuevos de realidad y fantasía. Su exploración despierta en el lector el deseo de comunicar a los demás sus hallazgos. Hay que fomentar el gusto por la lectura pero también conlleva una motivación intrínseca.

2.5 Qué es y qué debe ser la lectura

“La lectura fue concebida desde la Edad Media, como el desciframiento comprensivo de los signos gráficos de la escritura” (Merlo, J.C., 2003). Se concibió la virtud de leer, en lograr que lo escrito penetrara en el espíritu del que lee.

Con la intención de que la virtud de leer alcanzara a todos por igual, la lectura quedó reducida a la decodificación de signos, haciéndose cargo del valor y significación de los caracteres empleados, cayendo en el supuesto de que toda lectura que decodificara bien los signos, dándole su correcto valor fonológico, permitiría que el lector accediera a la información contenida en la palabra.

La enseñanza tradicional ha llevado a maestros y estudiantes a concebir como lectura el reproducir los sonidos del habla en voz alta, palabra por palabra, o incluso letra por letra. Esto se debe a que se establece una equivalencia entre ser un buen lector y un buen descifrador de textos, que no comete errores. Gómez Palacio, M. (1998) lo define así: “La práctica escolar del descifrado, desligado de la búsqueda de significado, hace de la lectura una simple decodificación de sonidos”.

Esta ha sido la forma más usual de la práctica de la lectura en las escuelas, lo cual ha transformado el acto de leer en un acto puramente mecánico, carente de significado, de sentido, y de deleite.

La lectura no es solamente una actividad visual, ni mucho menos una simple decodificación de signos, decodificación no es comprensión. La lectura es una conducta inteligente donde se coordinan diversas informaciones con el fin de obtener significado. Gómez Palacio, M. (1998)

Concebir el acto de leer como una construcción de significados, es acorde con la teoría constructivista del aprendizaje, la cual de acuerdo con Sanhueza, G. (2005) está basada en el principio de que todo aprendizaje es construido por el individuo a través de un proceso mental y enfatiza que los conocimientos previos que el individuo posee son cimientos para la adquisición y asimilación de nuevos significados.

Méndez, H. (s/f) dice que el constructivismo es una teoría de cómo los humanos aprenden a resolver los problemas y dilemas que su medio ambiente les presenta.

La falta de comprensión de textos escritos, y la ausencia de hábitos lectores en los alumnos muestran una crisis educativa y cultural, que tiene sus raíces en la noción de lo que significa leer.

La escuela puede brindar a los alumnos la posibilidad de tener una experiencia alegre con la lectura, para que la vean como su aliada, cómplice y guía para crecer, dejando claro que leer tiene sentido como parte de la vida misma y no sólo como una tarea escolar. Al respecto, Méndez, H. (s/f) considera que el aprendizaje es una construcción de conocimiento y que las cosas más útiles que los niños saben son las que ellos mismos construyen, por medio de la experiencia diaria.

Leer es aprovechar al máximo las posibilidades que un libro brinda para imaginar, crear e intercambiar puntos de vista. Al respecto Italo Calvino (citado en Mendoza, 1998, p. 13) propone que “leer es ir al encuentro de algo que está a punto de ser y aún nadie sabe qué será...” es decir, que lo que el texto le ofrece al lector, depende de la recepción del lector, y es habilidad de éste último integrarlo a su conocimiento.

El individuo es un ser reflexivo que construye conocimientos mediante el uso de sus estructuras mentales, las cuales, según la teoría constructivista de Jean Piaget, (citado en Pozo, 2000) son las propiedades organizativas de la inteligencia, cambiantes con la edad y con la experiencia. Es decir, que cuando el aprendiz tiene contacto con el nuevo material, selecciona la información y la organiza de tal forma que le sea significativa.

Todo lector empieza entendiendo poco, necesita tiempo y continuidad para construir significados, para conquistar marcos de referencia que le permitan avanzar, cada persona hace a un paso y a un ritmo propio. La lectura habitual, permite al lector ir

desarrollando habilidades para utilizar diversas informaciones obtenidas en experiencias previas, las cuales le ayudarán en su construcción de significado y sentido de la lectura. Ésta debe dejar de ser vista como la oralización de lo escrito y pasar a ser entendida como una fuente de experiencias, que favorece la concentración, la deducción, el análisis, la abstracción, la imaginación y otras facultades mentales.

“La lectura auténtica es un hábito placentero”, así lo afirma Garrido (1999) y hace una invitación a padres y maestros a que contagien a los adolescentes el gusto por leer, leyendo junto con ellos de manera habitual.

Para lograr avanzar en el camino de la formación de un lector es necesario vencer la resistencia que conlleva a tomar los primeros libros, logro que se consigue a medida que se obtienen recursos para disfrutar de la compañía de libros. Al respecto Cirianni y Peregrina, L., (2003) comentan que “se trata de una especie de construcción de imágenes que sólo se fortalece con la práctica.”

“La lectura no es una materia de estudio sino una herramienta para la evocación, una experiencia vital que transforma al lector” (Garrido, F. 1999). La lectura debiera ser un hecho cotidiano y gratificante que enriquezca la existencia y proporcione placer, conocimiento y compañía.

2.6 El porqué y para qué de la lectura

La lectura tiene propósitos sociales muy explícitos, como informarse, profundizar en el conocimiento de algún tema, conocer otras historias, abrir espacios de interrogación y meditación, ampliación del lenguaje y de las formas sociales de expresión.

La práctica de la lectura entrena en la comunicación con el otro, y forma interiormente al lector: “leer es hacerse momentáneamente otro, es percibir en propia carne los esfuerzos con los que un autor ha tratado de transmitir las experiencias de vida de los actores en juego, y se ha dirigido, salvando a veces abismos de tiempo y espacio, a la idea que tenía de sus lectores” (Millán, J. A., 2000).

La lectura como medio de comunicación hace interactuar al hombre con el mundo que le rodea. Todo texto permite el desarrollo de habilidades que sirven para construir nuevos conocimientos o reconstruir los existentes.

Uno de los principios de la teoría constructivista del conocimiento, es que todo acto intelectual se construye progresivamente a partir de experiencias primitivas, encaminadas a construcciones más complejas.

La aportación fundamental de Vygotsky (citado en Pozo, 2000), en la concepción constructivista del conocimiento, ha permitido que se valore la importancia de la interacción social en el aprendizaje, y esto no deja exenta a la lectura.

La lectura puede practicarse de manera individual permitiendo a cada alumno trabajar con independencia y a su propio ritmo, pero a su vez, compartir la experiencia de lectura con otros permite la construcción de nuevos significados, la apreciación de elementos no vistos por todos, debido a sus experiencias previas. La colaboración entre

pares, propuesta por la teoría de Vygotsky apunta al establecimiento de mejores relaciones con los demás y aprendizajes más sólidos y duraderos.

Los jóvenes de hoy pueden convertirse en lectores y transformadores de la sociedad presente y futura, hombres capaces de acceder a todos los medios posibles de cultura, ciudadanos capaces de emitir críticas a todas las informaciones que lo rodean y elevar su nivel de conciencia de la realidad, del mundo en que vive, y de su nivel de participación en las soluciones que considere necesarias.

Lomas (2002) señala que el ser lector supone convertir la lectura en una necesidad vital, hacer de la lectura un hábito voluntario, una actividad elegida libremente, deseada y gustosa. Es por eso que los maestros tienen el compromiso de mostrar a los alumnos, la utilidad que tiene la lectura en la vida práctica, así como el deleite que esto ocasiona, para que los jóvenes la procuren como una actividad placentera. La enseñanza escolar es sólo el principio, las complejas habilidades que moviliza la lectura exigen que la persona que aprende se encuentre en un determinado nivel de maduración neurológica; además que se inicie en los rudimentos del descifrado de textos, pero sobretodo que estas disposiciones se activen y ejerciten durante largo tiempo.

Es decir, el fomento de hábitos lectores va más allá del logro exitoso que puedan tener los jóvenes en sus estudios, la lectura proporciona cultura, actúa sobre la formación de la personalidad, es fuente de recreación y de gozo, sienta las bases del conocimiento y la reflexión. La llave mágica del conocimiento es la lectura. De acuerdo con Palacios, Canizal y Pérez (1997) "Leer es saber para ser más cada día". La falta de hábitos y de ocasiones de lectura dificulta el pleno desarrollo de esas potencias, y por consecuencia, la

persona que no las construya paulatinamente, carecerá de las herramientas comunicativas necesarias para situarse en un lugar preponderante en la sociedad de la información y la crítica.

Al respecto Garrido, F. (1999) afirma que “la lectura muestra la diversidad del mundo y hace más amplios los horizontes de los lectores. Mejorar la lectura ayuda a vivir mejor” Esto mismo Cervantes (1605) lo expresó muy a su manera en su inmortal obra El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, diciéndolo así: “el que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho.”

2.7 Las orientaciones de los esfuerzos a favor de la lectura

Cuando el alumno lee, en muchas ocasiones, no se sabe cómo hacerlo, es decir, qué leer, cómo leer, con quién y cómo compartir lo que se lee, qué buscar en los textos, cómo interrogar a las obras literarias, cómo contagiar a otros el interés por iniciarse en algún género o autor.

Villorrio (1991) dice que para guiar a los jóvenes en el camino de la formación del hábito lector, es necesario sembrar el germen de la lectura y poco a poco ir avanzando de manera conjunta hasta que se vuelva un lector independiente.

Si los adultos, sean padres o maestros, invitaran continuamente a los jóvenes a visitar una librería, a revisar libros, a elegirlos, puede convertirse en los primeros pasos de un lector, que se entusiasma por elegir, por decidir en qué invertir cierto número de horas, en qué gastar su capital. Así como se les invita a ir a una nevería y se les deja vivir la

experiencia de decidir qué sabor de nieve comprar, a riesgo de acertar o no, en una elección que les resulte de satisfacción, pero definitivamente de aprendizaje, la experiencia de visitar lugares donde el satisfactor que se ofrece son libros, promisorios de momentos agradables y de aprendizaje. La lectura por placer, ni se obliga ni se enseña, se promueve y se contagia, se invita y se cultiva como cualquiera de las aficiones.

Al respecto Garrido (1999) expresa que para interesar a los lectores en formación, hay que buscar libros que correspondan a su nivel; que les interesen, que traten de sus preocupaciones y problemas, que les permitan identificarse con los personajes, proyectar sus propios deseos y esperanzas. Además alejarse de viejas prácticas de lectura de memorización de datos, lectura oral seguida de un alumno a otro, de lectura de velocidad y otros ejercicios que no permiten la construcción de significados.

Comprender que la lectura tiene un ritmo propio, que está gobernado por la voluntad del lector, por sus interrogantes; y sus meditaciones permitirán transformar el concepto de lectura en las escuelas y los esfuerzos que se hagan para cultivarla.

Smith (1983) afirma que “la función más importante de los maestros de lectura se puede resumir en unas cuantas palabras: asegurar que los niños tengan oportunidad de leer”. Esta aseveración puede ser complementada, con una propuesta de selección de los textos, encontrando los que atiendan los intereses particulares del grupo lector, los que puedan conmover, despertar la sensibilidad de los lectores, en pocas palabras, los que sean capaces de hacerlos sentir que la literatura los incluye, y que forma parte de sus experiencias, de su mundo y sus circunstancias, para que puedan disfrutarla y sentirse atrapados a seguir buscando y encontrando nuevos textos para leer.

Díaz-Barriga y Hernández (2002) se refieren a la educación tradicional, como la que promueve el conocimiento memorístico, propiciando la pasividad en los alumnos, se basa en lo cuantitativo y su función es totalmente social, dando como resultado aprendizajes acumulativos.

Oponerse a la educación tradicional de aprendizaje (donde el maestro indica cuál libro debe leer el estudiantes) y centrarse en una postura constructivista requiere que el maestro se despoje de todo protagonismo en el proceso enseñanza-aprendizaje, y se convierta en un mediador, animador, potenciador de experiencias de aprendizajes, de formación de hábitos, y entre ellos el de la lectura, que perciba al grupo de estudiantes como los reales protagonistas constructores de conocimientos, que demandan cosas disímiles, por sus características propias e individuales y requieren aliento y estímulo para el desarrollo de sus capacidades. Así pues se requiere en el aula la presencia de textos que partan de los propios intereses de los estudiantes, que los ayuden a afirmarse, a integrarse en su medio, a reflexionar, a dialogar con los otros y relacionarse de manera acorde o discordante con los autores de los textos, pero a través del diálogo mental que se da con la lectura, se define una postura crítica, y se alimenta la experiencia, la cual es siempre necesaria para la construcción, asimilación y equilibrio de nuevos aprendizajes.

2.8 La función de la escuela como promotora de la lectura

De acuerdo con Robles (2000) “en México no se lee porque se impone la lectura como si fuera un ejercicio y una tarea obligatoria”. La lectura debería ser por placer y no

por deber, por el gusto de leer y no tanto de aprender, con la satisfacción de disfrutar lo que se lee y no como un medio para obtener un fin.

Leer por placer, es algo tan distinto a leer las lecciones que se imparten en el aula. Es disfrutar lo que se lee, pudiera darse el caso de que un alumno al terminar sus estudios lo haga de una manera exitosa, sin embargo desconozca lo que es sentir la satisfacción que le puede proporcionar el leer. El desafío es transformar la práctica de la lectura en algo placentero.

Ramírez y Rodríguez (2004) comentan que “el leer debería ser un placer, aún para lectores poco asiduos”, pues aunque el lector no dedique mucho tiempo a la lectura, si debería disfrutar lo que lee. El maestro debe brindar a los alumnos la posibilidad de tener una experiencia agradable con la lectura y la vean como una manera de conocer, por medio de actividades agradables, divertidas y siempre diferentes, que les permitan a los alumnos deleitarse con los libros. Por lo tanto, el maestro es de gran influencia para transmitir el gusto por la lectura o para rechazarla. El gran reto que hay que afrontar es el de fomentar la lectura y evitar que los estudiantes se alejen de los libros en la etapa de la adolescencia. Esteve, J. (1998) afirma que la tarea del docente es recuperar las preguntas, las inquietudes, el proceso de búsqueda... es crear inquietud, recrear el estado de curiosidad. Para ello, “hay que volver las miradas de nuestros alumnos hacia el mundo que nos rodea y rescatar las preguntas iniciales obligándoles a pensar”

Pressley (1999, en Ramírez y Rodríguez, 2004) menciona que cuando la vida en el aula es rica en literatura y en experiencias auténticas con ella, los estudiantes se sienten

más motivados y reflexionan más, que cuando la enseñanza sigue de cerca sólo las habilidades y ejercicios tradicionales.

Méndez, H. (s/f) afirma que “el maestro constructivista es como un sabueso en búsqueda sistemática del conflicto cognitivo en su ámbito de trabajo”. El papel que el maestro debe jugar en una situación constructivista de aprendizaje, es el de guía del proceso de construcción de conocimientos en sus alumnos, propiciando situaciones que permitan a los estudiantes entrar en conflicto tal, que se vean obligados a buscar respuestas a sus incógnitas, a través de libros y de experiencias de lectura. Como lo menciona Mauri, T. (1998) “el profesorado debe ayudar al alumnado durante el proceso mismo de elaboración personal del conocimiento para asegurar que las relaciones que establece entre el propio conocimiento y el contenido que ha de aprender son realmente relevantes y no arbitrarias, es decir, para que tengan no únicamente un valor individual-particular, sino también social-cultural”.

Si por leer se entiende interpretar y no sólo descifrar, y por escribir, se entiende formular, crear, y no sólo copiar, se está dentro de la perspectiva del aprendizaje activo, así pues, al término de alguna actividad lectora el maestro puede dar espacio a la interacción entre los alumnos y el texto, el diálogo, la reconstrucción, lo asombroso, gustoso o diferente de éste, no se trata sólo de pedir a los alumnos que elaboren “resúmenes” o que saquen el mensaje de la historia leída, cuando eso se hace se mata el amor por la lectura y se corre el riesgo de que el estudiante vea la lectura como una obligación y no como un placer. Pérez, G. (1998, p. 73) expone lo siguiente: “La imposición de la cultura en el aula, en el mejor de los casos, que suponga una asimilación significativa y no arbitraria de los contenidos, conduce al desarrollo de la estructura

semántica académica que, en principio, no necesariamente cuestiona ni enriquece por sí misma los esquemas que el alumno/a utiliza en su vida cotidiana”.

Por el contrario, si la participación después de la experiencia de lectura es libre y espontánea, respetando lo que cada quien quiera comentar, preguntar o aportar, sin la necesidad de que sea el docente quien conduzca siempre a lo que se ha de llegar, permite al alumno concebir que de un mismo texto hay muchas lecturas, y que la interpretación que cada uno hace de éste, no es más o menos correcta, simplemente es diferente debido a las experiencias previas de lectura y de conocimientos que cada lector tiene.

Ramírez y Rodríguez (2004) afirman que formar lectores no es simplemente alfabetizar; y consideran que la escuela debería ser la principal impulsora de la lectura y ésta es quien más la aleja al no incentivar actividades relacionadas con la misma. La lectura recreativa es una lectura libre, que se realiza de manera voluntaria y a un ritmo muy personal.

En la educación media, hay alumnos que sufren graves crisis de indiferencia y abulia por la lectura. Cuando la lectura se realiza en el aula de una forma puramente mecánica, les creará a los jóvenes una fobia ante lo leído, un miedo inconsciente o angustia. Y si además, el libro tiene muchas páginas, entonces nacerá un repudio al sentir que se invertirán muchas horas de esfuerzo ante esa lectura. Al respecto Pintrich & Schunk, (2002; en Wigfield, Guthrie, Tonks, Perencevich, 2004) argumentan que no se puede gastar mucho tiempo leyendo si el lector no es motivado para leer. Es decir, la motivación intrínseca es crucial para el desempeño de la lectura. Cuando los individuos

están motivados intrínsecamente, realizan actividades para su propio beneficio. Su motivación viene desde adentro para sí mismos más que desde fuentes externas.

En el área de la lectura, Wigfield y Guthrie (2004) identifican la motivación intrínseca con la preferencia y curiosidad de lectura y afirman que los individuos quienes se motivan intrínsecamente para leer llegan a ser profundamente involucrados en su actividad y le dedican mucho tiempo y energía.

2.9 Los intereses lectores de los adolescentes

La “ausencia” de lectura entre los jóvenes se va aceptando como algo natural, tan normal que en la vida del adolescente no existe interés alguno por la literatura, pero pocas veces se ha dejado un espacio para la autocrítica respecto a las ofertas que realizan los adultos a los jóvenes en el mundo contemporáneo.

Una reflexión de Blanco, Lidia (1992) acerca de los adolescentes y su relación con la lectura es la siguiente:

“El interés por la lectura existe raramente “en general”. Es necesario partir de motivaciones afectivas del adolescente y derivarlas hacia la lectura. Un Adolescente que no lee nada pero que se interesa apasionadamente por las motocicletas, puede convertirse fácilmente, si sabemos guiarlo, en un lector asiduo de documentos o de novelas que directa o indirectamente conciernen a la motocicleta, y por este camino en un lector de literatura en general”.

El adolescente que no lee de manera habitual, tiene una trayectoria relacionada con la lectura, que lo ha dejado en lejanía con ésta, alguna vez fue un alumno del jardín de niños, absorto en la narración que surgía de la voz de la maestra, deseoso de saber leer

para conocer más cuentos como los que le leía su maestra. Luego en la escuela primaria, en su versión más extendida, se dejó de lado el placer que podía producir en el sujeto la lectura de imágenes y textos, para centrarse sólo en la decodificación de signos, en la pronunciación correcta de las palabras, aunque para el lector carecieran de significado. Este es el pasado de muchos adolescentes egresados de las escuelas primarias, sin saber leer en realidad, por no haber descubierto la sensación de placer proveniente de la lectura motivada intrínsecamente.

Al respecto Germán de Luna (en Ramírez y Rodríguez, 2004, p. 68) expresa que “la principal barrera que existe no es la tecnología ni los intereses propios de la edad, para formar lectores entre los jóvenes, sino la visión del joven hacia los libros, la obligatoriedad que ven en los textos en la escuela”, es decir que castigar al niño con quitarle privilegios u obligarlo a leer un libro no resulta buena idea. Reeve (1994) hace una diferencia entre la motivación intrínseca y la extrínseca, definiendo la primera como aquella conducta que se realiza únicamente por el interés y placer de hacerla. Mientras que la motivación extrínseca se basa en factores externos para aprender, como recompensas, castigos, e incentivos, los cuales sirven para modificar una conducta no deseada. Además una recompensa también nos puede servir para lograr que una tarea cobre interés, sin embargo, Levine y Fasnacht (1974, en Reeve, 1994, p. 138) recomiendan que se busquen maneras de aumentar el valor intrínseco.

La metodología hasta hoy utilizada en la formación de lectores, que ha consistido en la acumulación de repertorios de lecturas escogidas por los maestros para su utilización en clases, no ha dejado buenos resultados. La mayoría de los estudiantes se quejan de obras impuestas, las cuales consideran aburridas, deben leer por obligación y

luego demostrar que efectivamente lo han hecho por medio de una evaluación que sobreviene después de leer un libro, de esta manera, cada vez se lee menos por placer, por decisión y elección propia, por iniciativa, por necesidad de estar enterado.

Partir de los intereses personales de los estudiantes, puede llevarlos a la conquista de la lectura real por placer, partir de obras centradas en los intereses de los adolescentes les ayuda a integrarse en su medio y a encontrarse inserto en la literatura, en la que se exponen situaciones tan reales como las que a él le suceden, donde se exponen puntos de vista y acciones de adultos como los que le rodean, se identifican o se diferencian de los protagonistas y encuentran en los personajes de la obra, personalidades similares a quienes los rodean o la personalidad de quienes desearían estar rodeados, pero de alguna manera les ayuda a definir valores e intereses que se afianzan a medida que avanzan en la lectura. Todo por supuesto, debe ser pretexto para el diálogo de la lectura, para la recreación colectiva, para la construcción de nuevos conocimientos, de nuevas experiencias, de esta manera el trabajo del docente estará inserto en una didáctica constructivista, que parte del interés del educando, se actúa por él y para él, desde la planificación, realización y reconstrucción de la lectura.

Escuchando los gustos de los alumnos se fomenta el derecho de elegir, lo cual se convierte en un elemento esencial de la formación del lector autónomo. Al respecto Lomas (2002) afirma que muchas personas leen por necesidad y que sólo para utilizar lo leído en asuntos relacionados con su trabajo o su escuela, pero que no han llegado a captar el placer que puede proporcionarles la lectura.

La ventaja de estar con los jóvenes en el momento de su formación puede ser aprovechada, para encontrar las preferencias de los adolescentes y encauzarlas a la lectura, pretendiendo convertir la experiencia de leer en una experiencia placentera, única e irrepetible, permitiendo que los alumnos concluyan por sí mismos que en los libros se puede encontrar respuesta a cada una de sus interrogantes.

Ramírez y Rodríguez (2004, p. 82) comentan que toda lectura deja huella, y que “uno no es el mismo después de cada lectura”. Es decir, que el mensaje afecta al lector, al enriquecer o reformular sus conocimientos. Es por eso que todos los lectores deberían descubrir qué tipo de libro los consigue apasionar y así encontrarle vida a los libros.

Salir “en busca del lector perdido” presupone la construcción de un puente comunicativo entre el docente y el alumno, a través del cual los intereses de los alumnos encuentren opciones diversas de relación con los textos, para lograr un acercamiento a los materiales más diversos que les permitan paso a paso, ir construyéndose como lectores, concibiéndose como tales y fortaleciéndose con nuevas lecturas. Al respecto Lomas (2002) comenta que la lectura requiere de esfuerzo y de voluntad, porque mientras se lee, las facultades del lector están en alerta: ve, oye, huele, recuerda, siente amor, odio, envidia... la lectura lo hace gozar y hasta sufrir.

2.10 Narración oral y lectura

La lectura se mejora cuando se aprende a dar sentido a más palabras y más frases, despertando sentimientos, emociones e ideas. Así, para cada lector, la lectura de un mismo texto se vuelve algo personal.

Para lograr una buena lectura hace falta sentir y comprender el texto que se está leyendo, no se trata de leer palabras sueltas sino combinar las frases, los párrafos, darle significado a las palabras para llegar a la comprensión total de la obra. Robles, E (2003) expresa que un lector ya formado realiza esta operación de manera inconsciente, pero los lectores que comienzan necesitan ayuda para acostumbrarse a este proceso.

Iniciarse en el camino de la lectura no es tarea sencilla, remite a un largo camino conformado por lecturas diferentes que van cobrando sentido cada vez que se avanza más en éste. Para guiar a nuevos lectores hacia el inicio de este sendero, puede empezarse con la narración oral, contar cuentos, contar una parte de una novela e interesarlos para que lean lo demás, e ir recuperando poco a poco la oralidad narrativa que permitan encuentros creativos con los libros.

La lectura en voz alta por parte de maestros, puede acercar a los jóvenes a los libros y promover la afición lectora. Lo importante es la relación estrecha que se crea entre el que lee y quien escucha, la formación de un momento mágico de afecto, lleno de emoción y ganas de continuidad.

La importancia de que el docente narre la trama de una novela a los adolescentes, contribuye en la formación de lectores, para introducirlos en el mundo mágico de los libros. Pero quien lee tiene la responsabilidad de hacerlo de una manera que emocione, para que el joven estudiante no sea sólo un oyente, sino se convierta en un lector por derecho propio, a través de la voz de quien lee.

Ferreiro (citado en Ramírez y Rodríguez, 2004) afirma que para despertar en los alumnos el placer por la lectura, se logra leyéndoles cosas bellas, pero que el maestro también tiene que demostrar que él siente ese placer.

El docente ofrece su voz y debe procurar crear una fascinación por la lectura, y convertirse en un compañero de emociones del joven que escucha la aventura de la lectura. Si el acto de leer, realizado por el docente, llega a ser visto por el alumno como una actividad recreativa y placentera, puede desembocar en un proceso imitativo que motive a la lectura.

2.11 Diversidad de textos, diversidad de lectores

Las razones para vincularse con los libros son múltiples y distintas. Los libros pueden ser valorados por diferentes motivos: por su temática, por las imágenes que acompañan al texto, por la extensión, por la tipografía, por lo llamativo o por lo reciente de la edición, pero esta valoración no implica que se perciba de qué manera estos libros pueden ser decisivos para los alumnos en la formación como lectores.

Algunas de las características de un lector que está avanzando en su proceso de formación son la capacidad de elegir y desechar, la posibilidad de clasificar textos, elaborar juicios, confiar en sus gustos, interesarse por temas nuevos. Estas capacidades se desarrollan cuando existe la posibilidad de elegir entre una diversidad de textos que permitan satisfacer la variedad de demandas que se presenten. (Blanco, L., 1992)

Para lograr la transformación de alumnos en lectores, se deben implementar, como pasos iniciales, estrategias de exploración de libros, para conocer algunos referentes de los libros como autores, colecciones, editoriales, además de características de estos como formato, extensión, edición. También se pueden realizar estrategias de acercamiento a la lectura, como la manipulación de los libros para conocer los temas que abordan, lo que trata a través del índice, y en general el reconocimiento del material que determina la decisión de leerlo o no.

El crecimiento del lector va venciendo la resistencia de tomar los primeros libros, hasta disfrutar la compañía de ellos. Cuando los docentes o padres de familia proporcionan a los jóvenes prácticas atractivas y plenas de sentido, es más fácil encender la chispa de la motivación hacia la lectura.

La diversidad de lectores es tan amplia que cada vez más, numerosas editoriales se han lanzado al compromiso de incluir en sus ediciones, colecciones destinadas a diferentes edades e intereses, además cada vez es mayor el número de escritores que se comprometen con los jóvenes, con el fin de recuperar la valoración de la literatura en la vida juvenil.

Aprovechar estos textos con criterios pedagógicos para la formación de lectores en las escuelas, es provocar una ruptura con la educación tradicional que ha otorgado al docente el poder total para la selección de textos dentro del proceso de aprendizaje, permitiendo que el lector sea el elector de los textos.

Blanco, L. (1992, p. 130) comenta que “el alumno podrá crecer como lector en la medida que su relación con el libro sea por elección propia y respetada por el profesor”.

2.12 Fomentar el interés por la lectura

Cuando los hijos ven a sus papás disfrutar de la lectura y comentar diferentes artículos de manera habitual, lo verán como algo normal, y como un modelo a imitar. Sin embargo, Ramírez y Rodríguez (2004) consideran que cuando existen pocos libros en un hogar, no se valora el acto de leer en esa familia, o quizás cuando se ve esta actividad como un placer egoísta, esto puede ayudar a disuadir a alguien de leer. Es decir, que en los hogares donde los recursos económicos no son suficientes, generalmente no se destina parte del presupuesto a la compra de libros y eso afecta la interacción entre los jóvenes con los textos lo cual es desfavorable para la formación del hábito lector, pero también se da el caso de familias de niveles socioeconómicos altos, donde la lectura no reina en ese hogar.

La mayoría de los que leen, han visto y escuchado leer a sus padres. Por lo tanto, convertirse en lector también puede ser cuestión familiar, dependiendo de la importancia que los padres le den a la lectura.

Cassany (2004) afirma que las personas que carecen del hábito de lectura, sólo dominan un vocabulario limitado. Caso contrario con los grandes lectores que han devorado una gran cantidad de textos y hasta tienen necesidad de la lectura, ellos disponen de un repertorio léxico amplio y variado. Es decir, que la lectura les facilitará a los jóvenes la adquisición de un vocabulario amplio y éste les fomentará la lectura, de manera que constituirá un círculo vicioso difícil de romper.

Ramírez y Rodríguez (2004, p. 63) dicen que “la lectura recreativa es una lectura libre e independiente del lector, la cual por voluntad propia, se realiza con un ritmo

personal”. Entre más practique el lector esta habilidad, mayor será su capacidad lectora, porque el desarrollo de esta habilidad, es parte de un proceso individual, se va adquiriendo por medio de la práctica y sobre todo, con la motivación tanto de los padres de familia como de los maestros, quienes son los responsables de acompañar al joven en la adquisición de esta habilidad.

Salinas, P. (citado en Lomas, 2002) define al lector como “el que lee por leer, por puro gusto de leer, por amor invencible al libro, por ganas de estarse con él horas y horas, lo mismo que se quedaría con la amada”. Se refiere a que cuando el alumno adquiere el hábito de la lectura, experimentará que puede gozar lo que está leyendo y puede practicar la lectura como una actividad placentera. La lectura es un medio de entretenimiento y distracción, que relaja, que divierte, que enamora, se disfruta, se goza y llena de felicidad.

CAPÍTULO III:

METODOLOGÍA

3.1 Enfoque Metodológico

El presente trabajo de investigación predomina el Método Cualitativo, denominado por Hernández, Fernández, Baptista (2003) como la técnica de recolección de datos cuyos propósitos son: explorar aspectos de la vida social, describir actividades que se desarrollan en estos, comprender procesos, situaciones o circunstancias que suceden a través del tiempo y los contextos sociales en los cuales ocurren las experiencias humanas, identificar problemas y generar hipótesis para futuros estudios. García y Reyes (2002, p. 47) lo define de esta manera: “técnicas de comprensión personal y de introspección, utilizando el investigador su intuición de sentido común”. Además, es información de primera mano de la cual se vale el investigador para aproximarse más al fenómeno de estudio.

El enfoque cualitativo toma parte en la presente investigación, porque la técnica de recolección de datos que se utilizó permitió conocer cómo se comportan y actúan maestros y alumnos respecto a la lectura. Porque este método permite usar un lenguaje cotidiano y describir cuidadosa y detalladamente la situación que vive la escuela, con el fin de identificar los problemas que ocasionan el desinterés por la lectura. En el método cualitativo se trabaja con muestras muy pequeñas, lo cual permiten conocer con mayor profundidad ciertos fenómenos, ya que estos son analizados en su forma natural y sin limitar la colección de datos a instrumentos contruidos con ideas preconcebidas. Dan

mucha flexibilidad al investigador para coleccionar datos. De acuerdo con Valenzuela (2005) para reducir los efectos negativos asociados a la subjetividad del investigador, los métodos cualitativos “requieren de procedimientos de triangulación que vuelven ineficiente la colección de datos” (p. 26), en contraste con el método cuantitativo, que es más preciso.

De acuerdo con Mendieta (2000) las técnicas para la recogida de datos son tres: “la Observación, la Entrevista y la Encuesta”. En el presente estudio de investigación, las técnicas que se utilizaron dentro del enfoque cualitativo fueron la observación y la entrevista, con el propósito de recolectar los datos más significativos para el desarrollo de este trabajo. De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2003), la técnica de observación cualitativa implica adentrarse en profundidad a situaciones sociales y mantener un rol activo, así como una reflexión permanente.

La confiabilidad de estos instrumentos consiste de acuerdo con Castañeda (2002) en la capacidad del instrumento de arrojar resultados equivalentes entre los entrevistados, independientemente de quien lo aplique. Para lograr la confiabilidad de este estudio de investigación se aplicaron las mismas variables, adaptadas a pregunta y dirigidas a cada tipo de personas involucradas en el estudio como son: alumnos, docentes, directivo y padres de familia.

Hernández, Fernández, Baptista (1998), asumen que el principio se refiere al “grado en que su aplicación repetida al mismo sujeto u objeto produce iguales resultados” (p. 235).

“Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis”. (Danhke, 1989, citado en Hernández, Fernández, Baptista, 2003p. 117). Esto es recolectar información para describir lo que se investiga.

El alcance del estudio que se llevó a cabo fue descriptivo, porque se indagó la incidencia y los valores en que se manifestaron las variables. El procedimiento consistió en medir en el grupo, las variables para proporcionar su descripción de lo que arrojaron los resultados. Valenzuela (2005) menciona que los estudios descriptivos son aquellos orientados a probar teorías, que parten de ideas preconcebidas.

3.2 La Observación

La técnica de observación se aplicó para identificar características de los alumnos y maestros en torno a la lectura, además se llevó registro mediante la observación de cómo promueve la lectura el docente en su aula, qué estrategias utiliza para interesarlos en la lectura, cuánto entusiasmo mostraron los alumnos, las técnicas de apoyo que utilizó el maestro, las lecturas alternativas y el tiempo dedicado a la lectura. (Ver Anexo 1)

Se involucró directamente en el contexto para aprovechar al máximo la información y los sucesos acaecidos en la Institución. Se observaron los materiales que utilizó el docente para desarrollar su clase. Las observaciones se fueron desarrollando paulatinamente de forma detallada sobre los sucesos e interacciones que se fueron presentando en el transcurso del ciclo escolar.

De acuerdo con Linn y Grondlund (2000) las técnicas de observación permiten evaluar las interacciones del grupo, las habilidades, cambios de conducta en el desarrollo personal y social, y puede realizarse mediante la observación directa de los alumnos mientras realizan alguna actividad, planteándole preguntas a los compañeros o cuestionando al estudiante sobre sus intereses.

Las observaciones a los estudiantes son útiles para entender sus dificultades de lectura y planear estrategias para una instrucción eficaz. Se realizó la observación de diez clases de diferentes grupos: 3°. A, B, C, D, E, F y G; y de diferentes asignaturas: tres de Español, dos de Historia, dos Formación Cívica y Ética, uno de Geografía, uno de Física y uno de Química, tomando en cuenta a los maestros que imparten su materia a los alumnos que asisten al taller de Lectura y Redacción, durante un periodo de dos semanas. La primera semana se observaron cinco clases de los grupos de 3°. A, B, C, durante una hora-clase. Las asignaturas observadas fueron Español, Historia, Formación Cívica y Ética, Geografía y Física. La segunda semana se observaron cinco clases de los grupos de 3°. D, E, F y G, durante una hora-clase. Las asignaturas observadas fueron Español, Historia, Formación Cívica y Ética y Química. (Tabla 1)

Al mismo tiempo que se observó, se registraron los datos obtenidos y se apreció el agrado o desagrado que los alumnos tenían a la lectura, así como el compromiso y preparación del docente (Anexo 1).

3.3 La Entrevista

Otra técnica a la que se recurrió en este estudio de investigación fue “la entrevista”, por ser más flexible y abierta que la encuesta, la cual es definida por Hernández, Fernández y Baptista (2003) “una conversación entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados)”. Se utilizó la técnica de entrevista semi-estructurada debido a que la población con que se contaba era pequeña.

Se usó un cuestionario diseñado para la presente investigación con preguntas semiestructuradas por ser las que le permitieron mayor libertad al momento de entrevistar a los alumnos, maestros, padres de familia y al director de la Institución, con el fin de conocer la opinión y tiempo invertido en la lectura.

Se realizaron 33 entrevistas para los alumnos del Taller de Lectura y Redacción, 33 entrevistas para los padres de familia de los alumnos que pertenecen a dicho Taller, 10 entrevistas para los maestros de diferentes asignaturas que imparten su materia a los alumnos que conforman el Taller, y una entrevista al director del Plantel.

El objetivo del presente instrumento fue para recolectar información sobre los hábitos de lectura de los alumnos, qué tanto les gusta leer, cuántos libros leen, el tipo de lectura que más les agrada y el que les desagrada, los motivos por los cuales leen y si ven la lectura como una obligación. Cada estudiante recibió un cuestionario que completó y se le explicó el motivo de dicho instrumento.

Los diez docentes entrevistados de las siguientes asignaturas, fueron elegidos porque les imparten clases a los jóvenes que pertenecen al Taller de Lectura y Redacción: tres de español, dos de Historia, dos de Formación Cívica y Ética, uno de Geografía, uno de Física y uno de Química. El objetivo de este instrumento fue para conocer cómo

promueven la lectura en su clase con sus alumnos, el tipo de lectura que fomenta, cómo inculcan el gusto por la lectura entre sus estudiantes, qué tanto leen los jóvenes en su clase y qué material leen, si consideran que existe una relación entre ser buen lector y buen estudiante.

El director de la Institución fue entrevistado con el fin de conocer la importancia que le da a la formación de hábitos lectores en los alumnos, la inquietud que han manifestado los padres de familia al director para que se promueva la práctica de lectura en los estudiantes, la necesidad que han manifestado los alumnos de contar con materiales de lectura para la circulación, el tipo de libros que circulan entre los alumnos, las campañas de fomento a la lectura que han sido implementadas o aprobadas por la dirección, personas que se involucran en el fomento de hábitos lectores, los resultados obtenidos en los esfuerzos por fomentar el hábito lector, la relación que existe entre la práctica de la lectura y el aprovechamiento escolar, y en quien cae la responsabilidad de que los estudiantes casi no lean. (Anexos 2, 3, 4, 5)

De los 33 alumnos que pertenecen al Taller de Lectura y Redacción, sus padres fueron seleccionados para ser entrevistados. Estos 33 padres fueron citados para contestar la entrevista y se les explicó el motivo de dicho instrumento. El propósito de recolectar información sobre sus hábitos de lectura, la influencia que ejerce en sus hijos al leer, la relación que existe entre la forma de expresarse y la lectura, las prioridades que le da a la lectura, el tipo de libros que compra para su hogar, la manera que fomenta el gusto por la lectura, las actividades que ha realizado para fomentar la lectura y las causas por las cuales los jóvenes no leen.

3.4 Población

El universo con los que cuenta la escuela es de 36 docentes frente a grupo de diferentes asignaturas y 945 estudiantes. Existen 21 aulas con capacidad máxima para 45 alumnos cada una. El grupo de Taller de Lectura y Redacción al cual se le aplicó el estudio se compone de 33 alumnos de los que: 32 son del sexo femenino y solamente uno es de sexo masculino. Las edades de los alumnos son las siguientes: de 13 años 8 alumnos, de 14 años 19 alumnos y de 15 años 6 alumnos. El grupo se formó de acuerdo a los intereses personales de los alumnos.

De los 36 docentes frente a grupo de las diferentes asignaturas, se seleccionaron 10 para realizar el estudio de investigación: tres profesores de Español, dos de Formación Cívica y Ética, dos de Historia, uno de Geografía, uno de Física y uno de Química. Estos maestros fueron elegidos porque son imparten su materia a los alumnos que conforman el grupo de la materia Taller de Lectura y Redacción. También fueron seleccionados los 33 padres de familia que tienen sus hijos en este Taller.

Los criterios que se utilizaron para seleccionar la muestra fue que los estudiantes pertenecían al Taller de Lectura y Redacción de Tercer grado de Secundaria y la titular de la materia tenía mayor relación con ellos. El director de la escuela también proporcionó información valiosa a este trabajo de investigación.

3.5 Recolección de datos

La recolección de datos sirve para extraer la información de los instrumentos aplicados. De acuerdo con Rojas (1993) existen dos formas de recolectar los datos: primarios y secundarios: los primarios son aquellos de donde el investigador obtiene directamente la información mediante cuestionarios, entrevistas, y la observación ordinaria. Los secundarios se refieren a los que se extraen de fuentes documentales como: censos, estadísticas, fichas de trabajo.

La técnica de recolección de datos que se utilizó en la presente investigación, fue de primera mano, es decir, primarios, porque se obtuvo mediante la observación y la entrevista. Se aplicaron personalmente los instrumentos a las personas entrevistadas, como alumnos, maestros, directivos y padres de familia, con la finalidad de buscar y revisar la información que sería útil a la investigación y se tomó nota de las observaciones realizadas.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Siguiendo con la línea de investigación, en esta parte se analizarán los resultados obtenidos en la aplicación de instrumentos descritos en el capítulo anterior, los cuales evidencian la manera en que conciben la lectura los jóvenes y cómo la llevan a cabo, así mismo cómo promueven los docentes de la escuela 3002, la lectura en sus grupos, las estrategias de trabajo que utilizan en su quehacer diario, las campañas de fomento a la lectura que promueve el director para beneficio de los escolares que asisten a esta institución y cómo se involucran los padres de familia para lograr este objetivo.

4.1. Resultado de las observaciones

De los diez grupos observados se arrojaron diferentes formas de promover la lectura de acuerdo a las diversas asignaturas, en donde la lectura recreativa es aplicada conforme al criterio de cada maestro. (Ver anexo 1)

La maestra de Español utilizó diferentes libros de cuentos que llevó hasta el aula, para que los alumnos seleccionaran su lectura, y les sugirió que leyeran en silencio. Después trabajó la lectura comprensiva. Los alumnos leyeron por espacio de diez minutos, la profesora explicó el tema y las instrucciones de la actividad, enseguida utilizó una hoja de rota-folio en donde les presentó un cuestionario para analizar los personajes, las acciones, época, ambiente, trama, clímax y desenlace del cuento leído. Los alumnos

participaron entusiasmadamente, pero minutos después, algunos jóvenes empezaron a distraerse. La maestra les revisó un reporte de análisis de la lectura y felicitó aquellos alumnos que se esmeraron en su trabajo. (Ver tabla 1)

La segunda maestra de español, fue observada un viernes, porque es el día que realiza círculos de lectura. Con anterioridad ella les había sugerido los libros que podían traer, y sus respectivos autores. Los jóvenes estuvieron leyendo en silencio durante 20 minutos. Enseguida interrumpió la lectura para solicitarles a algunos que comentaran lo que habían leído. Los rostros de los estudiantes que escuchaban se mostraron entusiasmados y atentos. Solamente tres alumnos elegidos por la maestra, compartieron su lectura con el resto del grupo. La maestra les hizo algunas preguntas, a los participantes y tomó notas en su libreta de calificaciones. La participación del resto del grupo fue pasiva, pues solamente escucharon la narración del compañero participante. (Ver tabla 1)

La tercera maestra de Español solicitó a los jóvenes el libro de texto, un alumno dio lectura en voz alta, mientras los otros escuchaban atentamente la lectura (fragmento de un cuento). Enseguida cuestionó a los estudiantes sobre el texto leído y les pidió que contestaran el ejercicio sugerido en el libro de trabajo. Los muchachos se mostraron poco interesados, y la maestra revisó que todos completaran la actividad. (Ver tabla 1)

El maestro de Formación Cívica y Ética, decidió la lectura que los jóvenes debían leer, utilizó fotocopias para presentarles la lectura que desarrollarían en clase. El texto constaba de dos cuartillas, el cual leyeron en cinco minutos por medio de la lectura

robada, la participación del grupo fue activa y emotiva, el maestro les solicitó a través de una lluvia de ideas que rescataran los valores universales presentados en el texto. El profesor explicó su tema y la actividad para desarrollar en clase. Los jóvenes presentaron su reporte de lectura, respondieron “qué hubieran hecho ellos, si estuvieran en el caso del personaje del texto”. El profesor revisó la actividad y tomó nota de los que participaron. (Ver tabla 1)

El segundo maestro de Formación Cívica y Ética, utilizó fotocopias para motivar la lectura en clase. Los alumnos leyeron en voz alta, “robando la lectura” en forma entusiasta, provocando de esta forma la participación activa de los jóvenes. En seguida explicó el tema, rescatando algunos puntos claves guiados por el maestro, y los alumnos comentaron en forma grupal para posteriormente elaborar un resumen del texto leído. Los rostros de los jóvenes reflejaron aburrimiento y apatía. Sin embargo el profesor calificó la participación oral y escrita de los estudiantes, llevando un registro en su libreta. (Ver tabla 1)

Dos maestros de Historia usaron diferentes métodos de promover la lectura, uno fue rechazado y el otro, aceptado. El primero, solicitó leer un capítulo del libro de texto, por medio de la lectura en silencio y durante cinco a siete minutos. Enseguida les dictó un cuestionario para extraer las respuestas del texto leído. Los jóvenes se mostraron apáticos a la lectura, algunos confusos, en lo individual se acercaron a su profesor para aclarar dudas y en silencio continuaron trabajando. El profesor no cuestionó sobre lo leído, sólo revisó que los jóvenes contestaran el cuestionario. (Ver tabla 1)

El segundo les hizo una versión muy personal de su forma de percibir la historia y después les pidió que leyeran el capítulo correspondiente, del libro de texto. El profesor llevaba preparado una serie de planteamientos, los cuales presentó a los alumnos antes de leer, con el fin de guiarlos en la lectura, o evitar que pasaran desapercibidos algunos puntos que él consideraba importantes. El profesor les dictó algunos puntos que él juzgó importantes a extraer del texto leído. Buscó la participación de sus alumnos a través de sus opiniones sobre el texto leído. Enseguida solicitó un escrito de lo que captaron de la lectura. (Ver tabla 1)

El Profesor de Geografía solicitó a los estudiantes que investigaran previamente el tema de la clase. Les proporcionó una copia fotostática sobre el tema, a cada alumno para dar lectura en silencio en clase. Los alumnos que leyeron participaron activamente los cuestionamientos del profesor, sus rostros reflejaban motivación y entusiasmo. Los otros alumnos que no leyeron, solo escuchaban atentamente. El profesor utilizó un mapa para guiar su tema, enseguida les solicitó que contestaran la actividad sugerida en el libro de trabajo y revisó que todos terminaran el ejercicio propuesto. (Ver tabla 1)

El profesor de Física, dio lectura a los conceptos del libro de texto. Explicó el tema y permitió a jóvenes a participar, en donde comentaron de manera espontánea y aportaron sus propios conceptos y puntos de vista sobre el tema del texto leído. El profesor invitó a los alumnos a redactar un nuevo concepto entre todos, de acuerdo a las participaciones de ellos. Los estudiantes se mostraron atentos e interesados en la lectura. Enseguida les solicitó contestar la actividad propuesta en su libro de trabajo. (Ver tabla 1)

EL profesor de Química utilizó el libro de texto para promover la lectura. Un alumno dio lectura en voz alta y los demás escucharon atentamente. El profesor rescató algunas ideas centrales del contenido, haciendo énfasis en algunos datos importantes para tratar el tema. Los alumnos se mostraron atentos a la lectura y al expositor, solo algunos se encontraban un poco distraídos. (Ver tabla 1)

El tiempo promedio que dedicó cada maestro a la lectura en el aula fue de 5 a 10 minutos, si los jóvenes asisten a siete clases diarias, se deduce que el alumno dedica a la lectura una hora aproximadamente al día mientras está en la escuela.

4.2 Resultados con los alumnos

En base al análisis de las respuestas otorgadas para la realización del presente estudio, plasmadas en el instrumento diseñado para conocer los hábitos y gustos lectores de los estudiantes (ver anexo 2), se evidenció que la mayoría de los jóvenes no incluyen en sus actividades cotidianas la lectura de literatura clásica o contemporánea, sino que se inclinan más por la lectura de revistas de portada y deportes. Muy pocos alumnos como se menciona más adelante, estuvieron interesados en leer libros registrados como “Best Séller”.

De acuerdo a la entrevista realizada. (anexo 2), los libros que la SEP (1999) propone como sugerencias en su programa estatal “Fomento a la Lectura” para tercero de Secundaria: “Balun-Canán” de Rosario Castellanos, “Cuentos Completos” de Julio Cortázar, “El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha” de Miguel de Cervantes

Saavedra, “Los Bandidos de Río Frío” de Manuel Payno, “Suave Patria y otros poemas” de Ramón López Velarde, “Los de Abajo” de Manirano Azuela, “El Periquillo Sarniento” de José Fenanández de Lizardi, “20 mil leguas de viaje submarino” de Julio Verne, “Vámonos con Pancho Villa” de Rafael Muñoz, por mencionar algunos títulos, son en definitiva libros que no existen en el vocabulario ni en las expectativas de los alumnos de tercero de Secundaria.

Una observación desprendida del estudio realizado es que el tiempo que se dedica a la lectura en los hogares es muy corto, éste se reduce a emplearse sólo cuando están aburridos, antes de ir a dormir, cuando no hay otra cosa más que hacer y cuando el maestro lo solicita. Cabe resaltar que los pocos jóvenes que leen por costumbre, manifiestan gusto por los libros de ciencia ficción, libros de suspenso, novelas de terror y temas de acuerdo con las inquietudes de su edad. También mencionaron estos estudiantes que consideran necesario leer como apoyo diferentes libros informativos que den solidez a temas abordados en el aula de aprendizaje.

De acuerdo a los resultados, la cuarta parte de los adolescentes son lectores frecuentes y los otros son lectores ocasionales. De los 33 alumnos, 25 respondieron que les gustaba leer muy poco, mientras que 8 niños dijeron que les agradaba leer con frecuencia; sin embargo, de los 8, solamente 5 afirman leer entre 2 y 3 libros al mes, mientras que los demás manifiestan leer uno.

Los adultos no han logrado despertar en los jóvenes una motivación genuina para leer, ya que a éstos últimos lo único que les interesa es pasar el grado escolar. La mercadotecnia ha logrado introducir algunos libros norteamericanos de interés para el

joven como “Harry Potter, Las Crónicas de Narnia” por mencionar algunos y estos han sido leídos solamente por 2 de los 33 alumnos entrevistados, este tipo de lecturas pueden ser un buen motivo para introducirlo al gusto por la lectura.

Revistas de portada, historietas, libros de caricaturas, entre otros, son los libros que se ven en las manos de los jóvenes, y al tratar de precisar sus gustos y preferencias no se puede decir mucho, ya que no son definidos, solo buscan vagar entre los dibujos y fotografías que en estos se ven. Los jóvenes se inclinan más por la lectura que traten temas sobre la vida cotidiana, las relaciones de amor o amistad, libros de misterio, policíacos, de aventuras, ciencia ficción, viajes y descubrimientos; y sobre todo que sean atractivamente ilustrados.

Como dato informativo, en el concurso Estatal de lectura “Don Quijote en la vida de los jóvenes de hoy” (Cervantes, 1605), de los 945 alumnos de esta Institución, sólo se inscribieron 100 para participar, y de estos concluyeron la lectura solamente 24 jóvenes. Este concurso era libre y abierto a la comunidad estudiantil.

Los jóvenes evidenciaron que lo que menos les interesa leer son los libros de texto, por ser libros obligatorios, los temas que ellos mencionaron no ser de su agrado son Física, Matemáticas, Biología y libros de Ciencia.

El 60% de los alumnos entrevistados sólo leen el material encargado por el maestro, porque están ocupados en diferentes actividades recreativas, deportivas, danza folklórica y ballet clásico, manualidades, etc. Y consideran que leyendo lo estrictamente necesario, es decir lo encargado por el maestro, logran su objetivo, el cual es aprobar la

materia, más que acrecentar su acervo cultural. El 25% de los alumnos leen por gusto, un 15% para aprender, mientras que el 60% ven la lectura como una obligación.

En cuanto a las opciones que se proporcionaron para conocer las razones por las cuáles el joven lee, el 63% de los alumnos respondieron que por pasatiempo y entretenimiento, el 25% manifiesta leer por motivos de estudio, mientras que solamente 1 de cada 10 lo hacen para estar informados. Otros motivos para leer, expresados por los jóvenes fueron por imitación “cuando veo leer a mis papás, se me antoja leer a mí también”, “cuando me recomiendan o me platican un libro muy bueno, algún amigo o familiar, me da por quererlo leer”.

4.3 Resultados con los maestros

Se entrevistaron diez maestros de diversas asignaturas, las anotaciones se tratarán con cuidado para no afectar a los maestros; para dar la mayor información en la forma en que se trabaja cada uno actualmente la lectura. La base de este documento se encuentra en el Anexo 3.

Maestro 1: Promueve el gusto por la lectura a través de las opiniones de sus estudiantes, buscando la participación seguida de las lecturas que se deben de ver en el material didáctico, se ofrecen cuestionarios previos de los capítulos a trabajar en clase. También responde que los jóvenes no practican la lectura como un uso, leen muy poco y que todos los que están envueltos en su educación, incluyendo los padres, deben de hacer su aportación en alguna forma.

Maestro 2: El gusto por la lectura la busca a través de investigaciones documentales, él presenta a los alumnos una variedad de lecturas reflexivas de las cuales se rescatan los valores para ser visto en clase. Por otra parte, otros métodos que dice utilizar es sugerirle a los jóvenes elijan sus propias lecturas de acuerdo a sus intereses o necesidades y elaboren un análisis. En su opinión, comenta que los estudiantes leen poco y que los padres deben ayudar a los maestros a que el alumno practique más la lectura, y agrega que estos deben asistir más a bibliotecas públicas.

Maestro 3: La síntesis de un libro mensualmente, es parte de la calificación del alumno para aprobar la materia, ella recomienda novelas que marca el programa de la SEP, pone hincapié en que los estudiantes disfruten lo que están leyendo, sin embargo afirma que tienen poco interés por este tipo de lectura, y considera que los padres deberían de ser los principales en promover la lectura con sus hijos. Agrega que los jóvenes tienen gustos particulares en ciertas asignaturas y el resto de las materias no les interesa.

Maestro 4: A través de la lectura en voz alta correspondiente a la clase del día, él promueve la lectura de periódicos e investigaciones que comparte en el aula, comenta que los jóvenes son escasos para leer, y que los padres debieran ayudarles en casa para que leyeran más. El maestro utiliza las fotocopias con frecuencia para compartir el material de estudio entre sus alumnos y agrega que desearía que hubiera más material original disponible.

Maestro 5: El maestro expresa que los jóvenes no tienen el hábito de la lectura, él asevera que los padres deben de participar en inculcar la práctica de la lectura en casa y

les recomienda a sus alumnos que lean el periódico en su tiempo libre. La utilización del método de investigación es otro de los recursos que practica para que los estudiantes lean más. Expresa que los jóvenes leen poco, por lo que recomienda cualquier lectura, siempre y cuando logre la comprensión de la misma.

Maestro 6: Este maestro comenta que atiende a diez grupos y se concretiza a la lectura del texto correspondiente a la clase, buscando la reflexión, la idea y el concepto del tema. Su recomendación para los estudiantes es leer la revista de “Selecciones Readers Digest” de acuerdo al tema impartido en la clase. Se manifiesta a favor de que el joven que es un lector habitual, sobresale en cualquier participación oral, por lo que sus expresiones cotidianas se ven reflejadas directamente en lo poco o mucho que éste lee.

Maestro 7: Para este maestro, la práctica de la lectura en clase es una de las dinámicas que utiliza para promover la lectura. Recurre a la técnica de la lectura robada, que consiste en dar principio a la lectura y en el primer espacio en silencio que el alumno da, el joven que está presto continúa la lectura. Este compañero recomienda a su clase lecturas recreativas y lecturas de actualidad, periodísticas. De acuerdo a sus respuestas el alumno lee poco, pero él insiste en que sí hay jóvenes que leen en su casa y que sus padres son los responsables de eso, inclusive lo han hecho partícipe de los libros que frecuentemente están leyendo. Él considera que no existe una relación entre ser buen lector y buen estudiante.

Maestro 8: Señala que todos los viernes realiza círculos de lectura, en donde cada alumno lee un libro y luego se da un espacio para comentarlo con el grupo y de esta forma provocar en los demás jóvenes el gusto por leerlo. Expresa que la promoción de la

lectura es un reto que se requiere de paciencia y de mucha imaginación. Continúa diciendo que los estudiantes necesitan apoyo de sus padres y no siempre lo reciben, también dijo que los maestros no siempre fomentan la lectura en forma activa. El declara que realmente los alumnos leen muy poco.

Maestro 9: El maestro promueve la lectura solicitando que el alumno investigue el tema de acuerdo al tema visto en clase, y después por medio de una lluvia de ideas comenten lo leído previamente. Sugiere lecturas periodísticas y de historias para que el estudiante adquiera interés en lo leído. Considera que son los padres y los maestros quienes deben inculcar el gusto por la lectura en los jóvenes. Afirma que el que es buen lector, es buen estudiante. Señala que el alumno lee poco y la razón que considera es que hay demasiados distractores en casa, por señalar algunos: la televisión, la computadora que solo la utilizan para Chatear y no con fines documentales. Continúa diciendo que desafortunadamente algunos maestros no fomentan la lectura como un uso de manera efectiva. Sugiere que se destine una parte de la calificación a la lectura comentada para empezar a crear interés en los alumnos por la lectura.

Maestro 10: El maestro solicita a los estudiantes que investiguen previamente el tema de la próxima clase es la forma en que la maestro promueve la lectura en su grupo. Les propone que lean libros de interés como artículos sobre nuevos descubrimientos. Comenta que son los padres y maestros quienes deben inculcar el interés en los jóvenes por la lectura, ya que ésta es determinante para su formación. Afirma que resulta indispensable comprender lo que leen para ser buenos estudiantes, y que el problema de comprensión lectora es debido a la poca de su práctica que realizan Continúa diciendo que en la actualidad el joven prefiere ver una historia en una película que leer el libro.

Los diez maestros entrevistados afirmaron promover en sus alumnos la formación de hábito lector, por medio de cuestionarios previos de los capítulos a trabajar en clase, a través de investigaciones documentales, novelas que marca el programa de la SEP y el libro de texto, por medio de lectura de periódicos e investigaciones que comparte en el aula, lecturas de actualidad, a través de círculos de lectura.

En cuanto a las opciones que se proporcionaron para conocer el tipo de lectura que los profesores fomentan entre sus alumnos, mencionaron que ellos sugieren lecturas recreativas, de acuerdo a los intereses y necesidades de los jóvenes, temas de reflexión, novelas que marca el programa de la SEP, lecturas de actualidad como el periódico, la revista de Selecciones Readers Digest y artículos sobre nuevos descubrimientos.

Los maestros evidenciaron que los alumnos no practican la lectura como un uso, que solamente leen el material encargado por el docente y que su lectura es muy escasa. Ocho maestros comentaron que los alumnos dedicados, que cumplen con las lecturas o las tareas propuestas por el docente, suelen sacar buenas calificaciones. Continúan diciendo que existe una relación estrecha entre el tiempo dedicado a la lectura y los resultados académicos de los estudiantes, “porque a quien le gusta leer, se le facilitan los estudios”.

Dos maestros manifestaron que no existe una evidencia explícita que permita considerar que los estudiantes que leen por gusto y placer, son mejores alumnos que los que carecen de ese hábito lector, incluso un maestro argumentó que “existen buenos alumnos que no leen nada o leen muy poco, y no por eso podría considerarlos como malos alumnos”.

Para conocer quien debe inculcar el gusto por la lectura en los jóvenes, los maestros expresaron que son los padres quienes se convierten en los primeros promotores de la lectura, pero que tanto maestros como padres de familia, influyen enormemente en la vida del joven para que se interese en la lectura. Un maestro afirmó que “si los niños, desde temprana edad son acompañados por sus padres en el camino de una formación lectora, encontrarán menos tropiezos y mayores facilidades en el desarrollo de hábitos y gustos lectores, así como en la construcción de competencias comunicativas que les permitan una comunicación más fidedigna y completa con los demás.

4.4 Resultados con el director

El director del plantel afirma que la promoción de la lectura en los alumnos del plantel, es una de las prioridades de la institución, porque se manejan los programas de la SEP que se llevan a cabo para el fomento de la lectura, reconociendo la importancia y trascendencia que el hábito conlleva. (Ver Anexo 4)

Continúa sus aseveraciones diciendo que: “los padres tienen la inquietud de que se practique más la lectura en clase con los estudiantes. Han manifestado en las reuniones de padres que la escuela promueva círculos de lectura que favorezcan el gusto por leer, agregan que esto redundará en el aprovechamiento escolar de sus hijos”.

Por su parte también los alumnos han manifestado a la dirección escolar la necesidad de contar con más materiales de lectura para que circulen entre ellos mismos. Algunos jóvenes lo han solicitado en forma verbal y directa tanto a los maestros como al director.

En su opinión la dirección escolar está de acuerdo en implementar o aprobar campañas de fomento a la lectura, haciendo partícipes de sus deseos a los docentes en reuniones colectivas, en Talleres Generales de Actualización y en reuniones académicas.

El fomento a la lectura responde al implemento de actividades alternas y secuenciadas que favorecen las expectativas institucionales para participar en diversos concursos de lectura, como el de la Lectura del Quijote de la Mancha y otros concursos que aún cuando se refieren a escritura, exigen la lectura previa, como insumo necesario para la producción de textos, tales son los concursos de cuentos, ensayos, composiciones, etc.

Con el propósito de fomentar el aprendizaje y la formación de valores, mediante el hábito de la lectura, el Gobierno del Estado de Chihuahua, a través de la Secretaría de Educación y Cultura, convocó a los jóvenes estudiantes de Secundaria a un concurso del Quijote de la Mancha, que consistió en que los alumnos debían leer la novela. En el mes de Mayo se efectúan las evaluaciones mediante un examen de dos partes: oral y escrito. El joven que más respuestas correctas conteste será el ganador de un viaje a España, con el propósito de conocer los lugares en los que se inspiró el autor.

El concurso estatal de lectura y redacción de ensayos, “Opiniones jóvenes con Selecciones” promovido por el corporativo de Selecciones Reader's Digest, consistió en que los alumnos debían leer algunos volúmenes de esta revista, como referencia y en base a la lectura debían redactar un ensayo de opinión con un tema seleccionado de los incluidos en la convocatoria. El mejor ensayo redactado sobre los diferentes temas tomando como base los ejemplares leídos se declaró ganador de un viaje a Nueva York.

Con todos los gastos pagados, para conocer las oficinas de redacción del corporativo Reader's Digest y algunos lugares de la ciudad.

El director explica que todo el personal debe involucrarse en promover e inducir la lectura como un uso cotidiano entre los estudiantes dentro de su asignatura, a través de las tareas de investigación que proponen los docentes, y afirma que: “la promoción de la lectura no es cuestión de los profesores de Español, sino de todos los maestros en las diferentes asignaturas, incluyéndolo en su agenda de proyección curricular”.

Las lecturas a las que tienen acceso los alumnos en la biblioteca de la escuela son cuatro: recreativa, periodística, informativa y científica. Agrega que los resultados obtenidos en esfuerzos fomentados por la práctica de la lectura con los estudiantes han sido insuficientes, por la falta de interés por parte de los padres, maestros y alumnos involucrados en la lectura.

Considera que existe una estrecha relación entre la práctica de la lectura de manera habitual y el aprovechamiento escolar. Continúa diciendo que: “entre más lee el joven mayor será su habilidad lectora y su comprensión, además al leer habitualmente el alumno entenderá mejor las lecciones, los muchachos que no leen adecuadamente, perderán la motivación para continuar en sus estudios superiores”.

El director considera que la responsabilidad de que los estudiantes mexicanos lean muy poco recae en los padres de familia, maestros, estudiantes y en el gobierno, y concluye que es responsabilidad de todos los agentes aquí citados fomentar el gusto por la lectura.

4.5 Resultados con los padres de familia

De los resultados arrojados en este trabajo de investigación con los padres de familia (33 hogares) se encontraron tres opiniones diferentes. (Anexo 5)

Diez padres que representan el 30% de la muestra seleccionada se inclinaron a promover el gusto por la lectura a través de lecturas ligeras y revistas cotidianas que se consiguen en un puesto popular. Ocho padres (24%) indicaron que era necesario separar tiempos durante el día para compartir lecturas de cuentos propios para sus gustos y edades. Quince padres (46%) se mostraron un tanto apáticos a la lectura, recalcando que ésta debe ser independiente y que con el ejemplo se influye en los patrones que los hijos deben a seguir.

Cuando se preguntó que si la gente que se expresa mal tanto en forma verbal como escrita, es resultado de no leer, siete padres (20%) consideran la relación que existe entre la visualización mental de la construcción de oraciones con excelencia como resultado de práctica diaria de la lectura. Afirman que esto se hace notar en la forma de hablar de las diferentes personas. También agregan que denotan poco acervo cultural los individuos que leen poco y que las personas que tienen como su uso el leer constantemente, se identifican y se destacan como sobresalientes.

Veintiséis padres (80%) afirman que no precisamente la gente se expresa mal es el resultado de no leer, porque hay diferentes formas para el desarrollo de habilidades comunicativas orales hoy en día como el centro de trabajo y medio en que se desenvuelven y que no necesariamente requieren de la lectura.

Al preguntarle a los padres que si consideran como prioridad la lectura para sus hijos, se encontraron dos grupos: en el primer grupo (33%) se evidencian tres opiniones diferentes, donde cuatro padres opinan que la lectura favorece y acrecienta el acervo cultural, cuatro padres consideran la lectura como una necesidad para poder continuar estudios profesionales y otros cuatro padres creen que es una prioridad para el desenvolvimiento y desarrollo del individuo, con porcentajes iguales del 11%. El resto 21 padres (66%) aseguran que buenos modales se aprenden en el hogar y no precisamente en los libros, por lo tanto, no consideran la lectura como una prioridad para sus hijos.

Los cuatro padres que consideran que la lectura favorece e incrementa el acervo cultural se refieren al teatro, la poesía, el canto, los cuentos, las novelas, en general la literatura, que a la vez son formas de lectura atractivas a los jóvenes y fáciles de leer, buscando la práctica de ésta de forma placentera. Los cuatro padres que desean que sus hijos continúen con sus estudios superiores afirman que la lectura es necesaria porque en las diferentes carreras profesionales ésta es indispensable y punto de apoyo para el logro de ese objetivo. Los cuatro padres de familia que hacen saber que la lectura es parte indispensable en todas las áreas del desenvolvimiento humano y desarrollo del individuo también comentan que la lectura amplía el conocimiento en las diferentes formas de expresión verbal, escrita, comprensiva e interpretativa.

Los veintiún padres (66%) que opinan que no se necesita leer para dejar de ser un ignorante, pues por los medios de comunicación de nuestros tiempos, mucha de la información se puede obtener a través de medios visuales y no precisamente de la lectura, agregan que existen líderes populares natos, cualidad que se ha aprendido en

hogares fuertes y de buenos principios y mencionan en sus prioridades los valores y educación familiar, principios morales, el amor y la fe.

Quienes fomentan la lectura entre jóvenes son los padres que han usado la lectura de recreación e informativa para su provecho, este sería el grupo pequeño del 33%; y reconocen que no sabían como inducir a sus hijos a la lectura, tuvieron que preguntar y les sugirieron acompañarlos a la librería y comprarles el primer libro elegido por el hijo, al gusto del joven y al nivel de lectura de él, también acompañándolos a la biblioteca a hacer tareas y trabajar juntos.

El segundo grupo (66%) dicen no fomentar la lectura en casa, por las diferentes carencias económicas que se encuentran en los hogares y los horarios de trabajo largos y forzados a los que se ven obligados para mantener a la familia, no les permite comprar libros recreativos, difícilmente consiguen libros de texto algunas veces necesarios.

Agregan no tener la costumbre o inclinación por la lectura.

CAPÍTULO V

SUGERENCIAS Y CONCLUSIONES

En este capítulo se presenta una síntesis de lo realizado durante el estudio de investigación, sugerencias y conclusiones acerca de cómo lograr que los alumnos que conforman el grupo de Taller de Lectura y Redacción de la escuela secundaria 3002 practiquen la lectura de una manera placentera y esto los oriente hacia la formación del hábito lector.

El planteamiento del problema permitió visualizar que la práctica de la lectura, como hábito lector, no es una de las prioridades de los que asisten al Taller de Lectura y Redacción de la Escuela en mención. Se encontró un serio rechazo a la lectura, por parte de los estudiantes, una falta de deleite y comprensión de lo que significa leer, y por consecuencia la falta de la formación de un hábito lector en estos adolescentes. Es por eso que se plantean algunas recomendaciones para orientar el Taller hacia el logro de la práctica de la lectura de una manera placentera, por parte de los alumnos.

5.1 Sugerencias

Se recomienda que el docente se convierta en un verdadero guía u orientador de los jóvenes en su camino de lectores, para esto se hace necesario que tenga el dominio conceptual actitudinal y procedimental de la lectura en su concepto más amplio.

Que el docente estimule la curiosidad por los libros en sus alumnos, que les permita que los tomen, que los hojeen, que observen las ilustraciones, los contenidos, que los descubra, que los explore... y les permitan elegir las lecturas de su propio gusto.

Que los alumnos escojan el libro que más les atraiga, el que más curiosidad e interés les despierte, el que simplemente deseen. Que el profesor no los elija por ellos y que se libere al alumno de la imposición de libros cuyos títulos enlista sin permitirle escoger los de su agrado.

Es recomendable el apoyo constante de los docentes en la práctica de la lectura, que el profesor les lea en voz alta para invitar al alumno a varias cosas: a leer, a escuchar, a poner atención, a rescatar significados, construir imágenes, conceptos, panoramas que les permitan ampliar su visión de las cosas, así cada alumno irá formando su bagaje de conocimientos, indispensables en nuevas construcciones, toda experiencia forma parte de la escalera de conocimientos que llevan al individuo cada vez a caminos más lejos, más profundos, más críticos, y en la medida que la escuela ofrezca a los educandos este sinfín de experiencias, el alumno podrá crecer y desarrollar su personalidad en todas las esferas.

Se sugiere el intercambio de experiencias lectoras, permitiendo a los alumnos el desarrollo, la construcción y la práctica de habilidades y competencias comunicativas indispensables en este “mundo de la información veloz”, estas competencias pueden ser orales, escritas, plasmadas en arte u otras formas de manifestación creativa, que den evidencia de la experiencia lectora y que permita la puesta en práctica de estas habilidades por parte de los alumnos. La lectura es importante, y la comunicación de lo leído a través de diversas formas de intercambio, no resulta menos trascendente, es por

esto que se hace hincapié en la importancia de dar espacio en la escuela para estos encuentros comunicativos que reflejan quiénes somos y qué tipo de lectura practicamos.

Se sugiere fomentar la interpretación crítica, de tal manera que los textos que lean los alumnos, sean contados y comentados por el propio lector, que opine, que se de libertad al lector de exponer sus ideas y sus conclusiones, que los invite a querer a saber más.

Que el docente inculque el hábito lector en los estudiantes, por medio de sugerencias, recomendaciones, orientación y gestión ante el universo de títulos, temas y autores. Que se libere al alumno de cuestionarios, análisis de lecturas, resúmenes de textos, y se libere de ataduras frustrantes.

Se sugiere que se desechen los métodos de evaluación lectora que intentan medir el nivel de comprensión de las lecturas que realizan los estudiantes; en tanto que no se gane realmente lectores habituados a leer por gusto. A fin de cuentas si lee un libro y le gusta, será señal de que lo comprendió.

Se recomienda no condicionar la lectura, ni utilizarla como castigo, pero tampoco premiarla. Que el objetivo sea leer y no obtener una recompensa, para que el propio alumno saboree lo que lee.

Que los maestros compartan con los jóvenes un texto, previamente seleccionado, sólo por el gusto de compartir un momento agradable, sin pedir nada a cambio de esto, sólo por el placer de leer y para invitarlos a entrar en el mundo de la lectura.

Que los maestros de todas las asignaturas, todos los lunes a la primera hora, le roben unos minutos al programa de estudios, para dedicarlos a comentar lecturas que realizaron los jóvenes el fin de semana.

Se hace una invitación a padres y maestros a que contagien a los adolescentes el gusto por leer, leyendo junto con ellos de manera habitual, para que cambien su actitud hacia la lectura. Porque el gusto y el amor por la lectura no se enseña, se contagia.

Que las novelas, cuentos, fábulas, leyendas, historias, ocupen un lugar privilegiado en la casa y en la escuela, y que se ofrezcan libremente a los lectores, sin restricciones.

5.2 Conclusiones

Los supuestos presentados en este trabajo fueron analizados y contrastados con la realidad educativa, llegando a concluir lo siguiente:

La escuela continúa teniendo un papel importante en impulsar la participación para formar lectores, sin embargo de acuerdo a los resultados presentados en esta tesis, se demostró que son muy pocos los esfuerzos dedicados a incentivar actividades relacionadas con la lectura. Resulta evidente que el trabajo comprometido por parte del maestro para guiar al alumno en sus inicios como lector, trae como beneficio un mayor número de lectores que lo hagan de manera placentera.

Los jóvenes tienen como primera persona que influye en su gusto por la lectura a los profesores, siempre y cuando realicen lecturas con emotividad y sentimiento.

Las experiencias previas de los alumnos en cuanto a la interacción con la lectura fueron indispensables para la construcción de las competencias comunicativas.

Los estudiantes se mostraron conscientes de la importancia de la lectura como una herramienta que les ayudarán a adquirir otros conocimientos y mejorar en sus estudios académicos.

El significado que el lector reconoce en los textos para resolver problemas cotidianos, detona el interés de ellos por la lectura.

La práctica de la lectura en el aula solo es utilizada para repasar los contenidos de la materia y del tema que se analizarán en clase.

Los acervos bibliográficos del programa Nacional de Lectura, no se utiliza en la escuela, de la manera en que debieran, o dando cumplimiento al propósito con que fueron creados, falta que sea más eficaz su uso por parte de los alumnos así como por los profesores.

El tiempo dedicado a la lectura fuera de la escuela, por parte de los jóvenes es reducido, por tanto, la escuela tiene que seguir promoviéndola con mayor intensidad.

Los estudiantes consideran la lectura como una obligación y no como un placer, porque ven la lectura solo como una tarea escolar, únicamente leen las lecciones que se imparten en el aula y que solicita el profesor.

Los jóvenes sí leen, pero sólo lo que a ellos les interesa, si la práctica de la lectura girara en torno a sus elecciones y preferencias lectoras, con la guía discreta y un tanto orientadora del docente para motivarlo a nuevas búsquedas, los resultados no serían tan desalentadores.

La escuela no es la responsable exclusiva del desinterés por la lectura en los estudiantes, esta responsabilidad debe ser compartida con los padres de familia quienes también deben propiciar el gusto por la lectura.

El enfoque del Plan y Programas de Estudio en secundaria, en el área de español, tiene propósitos muy loables, e intenta desarrollar las competencias comunicativas de los estudiantes que les favorezcan en la expresión tanto oral como escrita en su cotidianidad, pero no propone acciones específicas a realizar en la escuela, sino que las propuestas quedan expresadas de una manera muy general, que exige la interpretación y puesta en práctica del docente, lo cual ha llevado a falsas interpretaciones del enfoque formativo.

A manera de conclusión se reitera lo expresado en el marco teórico “la función más importante de los maestros de lectura se puede resumir en unas cuantas palabras: asegurar que los niños tengan oportunidad de leer”, y se amplía mencionando que tengan la oportunidad de intercambiar puntos de vista, opiniones, a fin de permitir el desarrollo de habilidades que lo posicionen en la vida en el lugar que el individuo haya elegido para estar.

Del presente que se viva en las aulas, dependerá el futuro de los estudiantes como agentes comprometidos con su entorno social, por tanto la responsabilidad que corresponde a los docentes en la formación de lectores habituales, es en consecuencia un

compromiso con la comunidad, una responsabilidad con la sociedad, y un reto en el progreso de un país.

Finalmente es gratificante llegar a esta fase terminal y poder compartir con los lectores de este documento los hallazgos y experiencia construida a lo largo de este proceso de investigación, que brinda al docente la oportunidad para perfeccionar su práctica docente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almaguer, T. E. y Elizondo, A. E. (2002). Fundamentos sociales y psicológicos de la educación. México: Trillas.
- Arenzana y García (2000) Espacios de lectura. Estrategias metodológicas para la formación de lectores. México, D F: FONCA
- Blanco, Lidia (1992) Los adolescentes y la lectura. Buenos Aires. Colihue.
- Castañeda J., De la Torre M.O., Morán J., Lara L. (2003) Metodología de la investigación. México, D F: Mc Graw Hill.
- Cassany, Daniel (2004) Las palabras y el escrito. Revista redELE. Barcelona. Recuperado el 28 de Septiembre de 2005 en <http://www.sgci.mec.es/redele/revista/cassany.shtml>
- Cervantes, M. (1605) El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha. Sepan cuantos... México, DF: Porrúa.
- Cirianni y Peregrina, L. (2003) Rumbo a la Lectura. México, DF. Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y Juvenil, AC.
- Díaz Barriga, F. y Hernández, G. (2002) Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. México: McGrawHill
- Esteve, J. (1998). La aventura de ser maestro. Cuadernos de Pedagogía, 266, (pp. 46-50).

- García Alba y Reyes Córdoba (2002) Metodología de la Investigación. Distrito Federal, México, (9ª. ed.) Editorial Nueva Imagen.
- García J. y Lacasa, P. (1998) Desarrollo Psicológico y Educación, Vol. 1. Procesos cognitivos básicos. Años escolares. Madrid: Alianza.
- Garrido, F. (1999) El buen lector se hace, no nace, reflexiones sobre la lectura y formación de lectores. La lectura se contagia. México, DF. Ariel.
- Gómez Palacio, M. (1998) Consideraciones teóricas generales acerca de la lectura en Desarrollo lingüístico y currículum escolar. Antología UPN Plan 85. México, DF.
- Hernández, Fernández, Baptista (2003) Metodología de la Investigación. Distrito Federal, México: (3ª. ed.) Mc Graw-Hill.
- Lerner, D. (2001) Leer y escribir en la escuela. México, D.F. Fondo de Cultura Económica.
- Linn, R. L. y Gronlund, N. (2000). Measurement and assessment in teaching (8a. ed.). Upper Saddle River, NJ, EE.UU: Merrill-Prentice Hall. [Chapter 13: Assessment procedures: Observational techniques, peer appraisal, and self-report, pp. 315-344]
- Lomas, C. (2002) Comprensión Lectora. La importancia de la Lectura. Hacer Familia. No. 84 Ediciones Palabra, Madrid. Pag. 11-41, recuperado el 6 de Agosto del 2005 en <http://www.apoyolingua.com/LAIMPORTANCIADELAJLECTURA.htm>

Lomas, C. (2002) Cómo hacer hijos lectores. Hacer Familia, educar en valores. Madrid

España: Palabra. Recuperado el 27 Septiembre de 2005 en

http://www.edicionesdelsur.com/articulo_65.htm

Mauri, T (1998). El Constructivismo en el aula. Capitulo 5: La naturaleza activa de la

construcción del conocimiento en la escuela. Barcelona: GRAO. Recuperado,

Octubre 28, 2003 de:

http://ftp.ruv.itesm.mx/apoyos/logistica/logistica/ege/ed5002/ed5002_018.pdf

Méndez, H. (s/f), La visión moderna del aprendizaje encarnada en el constructivismo.

Recuperado el 6 de octubre del 2003. de

http://estudies.ubc.ca:8900/ETEC512/spanish/lectura1_elcon.htm

Mendieta Alatorre A. (2000) Métodos de Investigación y manual académico. Distrito

Federal, México. (25^a. ed.) Editorial Porrúa.

Mendoza, A. (1998) Tú, lector. Aspectos de la interacción texto-lector en el proceso de

lectura. España: Octaedro.

Merlo, J. C. (1993) Las nociones de la lectura total y de comprensión integradora, en

Pardo Belgrano (comp.). La lectura. Reflexiones y propuestas 1972–1992.

Asociación Argentina de Lectura, Buenos Aires.

Millán, J.A. (2000). Libros. Comunicado de la Junta Directiva de la Federación de

Gremios de Editores de España. El País. Madrid. Recuperado el 6 de Octubre del

2005 en <http://www.federacioneditores.org>

Moura, C. (s/f) La educación en la era de la informática: Promesas y frustraciones.

Recuperado el 23 de Enero del 2006 en <http://www.iadb.org/sds/doc/2EduTecn.pdf>

Navarro, Pablo (1995) La encuesta como texto: un enfoque cualitativo. V Congreso

Español de Sociología. Granada. Bajado el 15 de Octubre del 2005 de

<http://inicia.es/de/cgarciam/Navarro.htm>

Namakforoosh, (2000) Metodología de la Investigación. Distrito Federal, México, (2ª.

ed.) Limusa/Noriega.

Palacios, M., Canizal, A., Pérez, Y., (1997) Leer para aprender. México, DF. Alambra

Mexicana.

Palacios, Marchesi, Coll, Marti (1999) Desarrollo Psicológico y Educación. Vol. II. Cap.

7. Aprendizaje y desarrollo: La concepción genético-cognitiva del aprendizaje.

Madrid: Alianza.

Pérez Gómez, A. (1998). El aprendizaje escolar: de la didáctica operatoria a la

reconstrucción de la cultura en el aula. En C. y. M. Coll (Ed.), El constructivismo en el aula (pp. 63-77). Barcelona: GRAO. Recuperado, Noviembre 04, 2003 de:

http://ftp.ruv.itesm.mx/apoyos/logistica/logistica/ege/ed5002/ed5002_019.pdf

Petit, M. (1999) Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura. México, DF. Fondo de

Cultura Económica.

Pozo, J. (2000). Aprendices y maestros. Capítulo 2: Las teorías del aprendizaje: de la

asociación a la construcción. Madrid: Alianza Editorial.

Ramírez, M.S. y Rodríguez, O.N. (2004). La lectura como fuente para el desarrollo de la creatividad y formación de valores en los estudiantes del nivel medio superior integrando las nuevas tecnologías en la educación (capítulo 2). Documento inédito. Monterrey México.

Reeve, J. (1994). Motivación y emoción. Capítulo 6: Motivación intrínseca, Madrid, España: McGraw–Hill. pp. 129–158.

Robles, E. (2000) Si no leo, me a-burro. Método para convertir la lectura en un placer. México, D.F. Grijalbo.

Robles, E. (2003) Metodología de la narración oral. El arte de contar cuentos. México, D.F. Grijalbo.

Rojas Soriano, Raúl, (1993) Guía para realizar Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México. Distrito Federal, México: (10ª. Ed.) Plaza y Valdés Editores.

Sánchez I. (1989) Aprendizaje significativo. Comisión de Modernización Pedagógica. Estrategias y Técnicas. Recuperado el 17 de septiembre de 2003, en http://www.pucp.edu.pe/cmp/docs/apren_significativo.pdf.

Sanhueza, G. (2005). Revisa escritos sobre el constructivismo. Accesado el 23 de agosto de 2005 de http://www.espaciologopedico.com/articulos2.php?palabra=constructivismo&Id_articulo=264&pct=El%20constructivismo

SEP "Plan y programas de estudio 1993" Educación básica Secundaria enfoque de Español, México, D.F. pp. 19-21

Smith, Frank (1983) Comprensión de la lectura. México, DF: Trillas.

Tabo, P. (1992) La lejanía del tesoro. México, D.F. Editorial Planeta.

Valdez, M., Soltero, B., Gómez, G., Holguín, R. (2004) Cómo redactar ensayos de opinión. Gobierno del Estado de Chihuahua. México.

Valenzuela R. (2005). Conceptos Introdutorios. Unidad 1. Curso Ed 4002. ITESM.

Recuperado el 10 de enero del 2005 del sitio Web en:

http://cursos.itesm.mx/courses/1/UV.ED4002L.0511.1/content/14817568_1/Unidad1.pdf

Valenzuela R. (2005). *Métodos y Técnicas: El proceso de evaluación crítica de estudios de investigación*. Unidad 3. Curso Ed 4002. ITESM. Recuperado el 14 de febrero del 2005 del sitio Web en

http://cursos.itesm.mx/courses/1/UV.ED4002L.0511.1/content/14817570_1/Unidad3.pdf

Villorrio, J. (1991) La literatura y los chavos. Revista Fundación SNTE para la cultura del maestro. Enero-Febrero. México, D.F.

Wigfield, A., Guthrie, J., Tonks, S., Perencevich, K. (2004) Motivation, Reading instruction, Instructional design, Elementary school students, Self sufficiency. The Journal of Educational Research. Bloomington: Jul/Aug 2004. Tomo 97, N° 6;

recuperado el 30 Septiembre del 2005 en <http://0-proquest.umi.com.millennium.itesm.mx:80/pqdweb?did=666985591&sid=3&Fmt=4&clientId=23693&RQT=309&VName=PQD>

Woolfolk, A. (1996). Psicología educativa (6^a. ed.). Distrito Federal, México: Prentice Hall

ANEXOS

Anexo 1

OBSERVACIONES

1. Cómo promueve el maestro la lectura.
 - a. El maestro pidió al alumno leer en voz alta.
 - b. El maestro cuestionó sobre lo leído.
 - c. El docente les lee en voz alta a los alumnos.
2. Estrategias que utiliza el docente para interesar a sus alumnos en la lectura.
 - a. Solicita otro tipo de lecturas a parte de libro de texto.
 - b. Permitió al alumno elegir sus propios textos.
 - c. El profesor narra primero de lo que trata la lectura.
3. El entusiasmo que muestran los alumnos por la lectura.
 - a. Los alumnos se muestran interesados en la lectura.
 - b. Los alumnos muestran apatía por la lectura.
4. Material de apoyo en las diferentes asignaturas usadas por el docente
 - a. El docente utiliza fotocopias, láminas, rotafolios, proyector, filminas, cañón, videos, pizarrón, etc.)
 - b. Utiliza libro de texto.
5. Libros que utiliza el docente para el propósito.
 - a. El docente proporcionó diversos textos, para que los jóvenes leyeran.
 - b. Utiliza libros de ciencia, recreación, informativos, libro de texto...
 - c. El maestro les propuso algún libro de la biblioteca escolar.
6. Lecturas alternativas y el tiempo a llenar las actividades curriculares.

- a. El docente seleccionó las lecturas que el alumno debía leer.
 - b. El docente decide qué lecturas debe leer el alumno.
 - c. El docente utiliza la técnica de lectura en silencio, lectura en voz alta, lectura robada, lectura compartida, lectura comentada, lectura guiada, lectura gratuita.
 - d. Sugirió que los alumnos leyeran algún libro o texto aparte, para apoyar el tema.
7. El gusto por la lectura y cómo lo logra.
- a. El profesor emplea parte de la clase en la lectura.
 - b. Permite a los jóvenes participar.
 - c. Las lecturas propuestas por el docente, son aceptadas o rechazadas por los estudiantes.
8. Tiempo dedicado a la lectura, diariamente.
- a. El profesor distribuyó el tiempo y la lectura, de modo que se dedicara tiempo a la lectura.
 - b. El tiempo dedicado a la lectura fue de tres minutos, cinco minutos, diez minutos, quince minutos.
9. Cómo transcurre una clase en medio de la lectura.
- a. Se discutió el tema leído.
 - b. El maestro explica el tema, el alumno lee y contesta un cuestionario.
 - c. Solicitó un resumen o análisis de lo leído.
10. Estrategias que utiliza para incentivar en el joven el gusto por la lectura.
- a. El profesor estimuló al que respondió.
 - b. Premió con puntos extras, al que leyó.
 - c. Sancionó al alumno que no participó.

Anexo 2**ESCUELA SECUNDARIA ESTATAL No. 3002****ENTREVISTA PARA LOS ALUMNOS****Nombre del Alumno** _____**Edad** _____ **Sexo** _____ **Grupo** _____

Tu opinión nos interesa. Es por ello que se ha diseñado esta entrevista para conocer lo que piensas acerca de los hábitos de lectura., con la finalidad de mejorar la calidad de la enseñanza. Tu sinceridad es importante.

1. ¿Te gusta leer? _____

2. ¿Cuántos libros lees al mes? _____

3. ¿Qué tipo de lectura te agrada más? _____

4. ¿Cuál lectura es la que te desagrada? _____

5. ¿Cómo consideras la lectura? _____ ¿Por qué? _____

6. ¿Ves a la lectura como una obligación? ¿Por qué? _____

7. ¿Cuál son los motivos por los cuales lees? _____

Anexo 3:**ESCUELA SECUNDARIA ESTATAL No. 3002****ENTREVISTA PARA LOS PROFESORES****Nombre del Profesor** _____**Asignatura** _____ **Grupos que atiende** _____

Tu opinión nos interesa. Es por ello que se ha diseñado esta entrevista para conocer los hábitos de lectura que hay en tu grupo. Esto con la finalidad de mejorar la calidad de la enseñanza. Tu sinceridad es importante.

1. ¿Cómo promueves en tus alumnos la formación de un hábito lector? _____

2. ¿Con tu participación, qué tipo de lectura es la que se fomentas en los alumnos? _____

3. ¿De acuerdo a tu observación o conocimiento del grupo, qué tanto leen los alumnos? _____

4. ¿Quien consideras que debe inculcar el gusto por la lectura en niños y jóvenes? _____

5. ¿Consideras que existe una relación directa entre ser buen lector, y ser buen estudiante? _____
6. ¿Crees que los alumnos leen únicamente el material encargado por el docente, para trabajo de la asignatura? _____
7. ¿Por qué? _____

Anexo 4:**ESCUELA SECUNDARIA ESTATAL No. 3002****ENTREVISTA AL DIRECTOR DEL PLANTEL****Nombre del Director** _____

Su opinión es importante. Por ello con la finalidad de mejorar la calidad de la enseñanza, se ha diseñado esta entrevista para conocer cómo se promueve la lectura en esta Institución. Su sinceridad es importante.

1. ¿La formación de hábitos lectores en los alumnos de este plantel, es una de las prioridades de la institución? _____

¿Por qué? _____

2. ¿La práctica de la lectura por parte de los alumnos de este plantel, es una inquietud de los padres? _____

¿Por qué? _____

3. ¿Cómo han manifestado los alumnos a la dirección escolar la necesidad de contar con materiales de lectura para la circulación entre los estudiantes, dentro y fuera del plantel? _____

4. ¿Qué tipo de libros hace circular la dirección escolar entre los alumnos de la escuela? _____

5. ¿Cómo ha implementado o aprobado la dirección escolar campañas de fomento a la lectura en este plantel? _____

6. ¿A qué características responde el desarrollo de propuestas de fomento a la lectura? _____
7. ¿Quiénes se involucran en el fomento de hábitos lectores de los alumnos de este plantel? _____
8. ¿Cómo considera los resultados obtenidos en los esfuerzos por fomentar el hábito lector en los alumnos de esta institución?
9. ¿Considera que existe alguna relación entre la práctica de la lectura de manera habitual y el aprovechamiento escolar? _____ ¿Por qué? _____

10. ¿De acuerdo a su opinión, en quién recae la mayor responsabilidad de que en la actualidad, los estudiantes mexicanos casi no lean? _____

Anexo 5**ESCUELA SECUNDARIA ESTATAL No. 3002****ENTREVISTA A LOS PADRES DE FAMILIA****Nombre del Padre de Familia** _____

Su opinión nos interesa. Es por ello que se ha diseñado esta entrevista para conocer la visión que usted tiene acerca de los hábitos de lectura en los jóvenes. Esto con la finalidad de mejorar la calidad de la enseñanza. Su sinceridad es importante.

1. ¿Qué tanto lee? _____
2. ¿Considera que el ejemplo de los adultos con hábitos lectores influye en el gusto por la lectura de niños y jóvenes? _____ ¿Cómo? _____

3. ¿Considera que la gente que se expresa mal tanto en forma verbal como escrita, es resultado de no leer? _____ ¿Por qué? _____

4. ¿Se puede considerar ignorante a las personas que no tienen el hábito de la lectura? _____ ¿Por qué? _____

5. ¿Considera la lectura como una prioridad para sus hijos? _____
¿Por qué? _____
6. ¿Cuántos libros compra al mes para lectura de sus hijos? _____
7. ¿Cómo fomenta el hábito lector en sus hijos? _____

8. ¿Existe en sus hijos el hábito de leer? _____ ¿Por qué? _____

9. ¿Qué actividades ha realizado con el fin de fomentar el gusto por la lectura en sus hijos? _____

10. ¿Cuál considera la causa principal de la ausencia de hábitos lectores en los niños y jóvenes?

Tabla 1

TABLA DE OBSERVACIONES										
Grupos observados	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Cómo promueve el maestro la lectura.										
El maestro pidió al alumno leer en voz alta.	x	x	✓	✓	✓	x	x	x	✓	✓
El maestro cuestionó sobre lo leído.	x	✓	✓	✓	✓	x	✓	✓	✓	✓
El docente les lee en voz alta a los alumnos	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x
Estrategias que utiliza el docente para interesar a sus alumnos en la lectura.										
Solicita otro tipo de lecturas a parte de libro de texto	✓	✓	x	✓	✓	x	x	✓	x	x
Permitió al alumno elegir sus propios textos.	✓	✓	x	x	x	x	x	x	x	x
El profesor narra primero de lo que trata la lectura.	x	x	x	x	x	x	x	✓	x	x
El entusiasmo que los alumnos muestran por la lectura.										
Los alumnos se muestran interesados en la lectura.	x	x	✓	✓	✓	x	✓	✓	✓	x
Los alumnos muestran aburrimiento por la lectura.	✓	✓	x	x	✓	✓	x	x	x	✓
Material de apoyo en las diferentes asignaturas usadas por el docente										
El docente utiliza fotocopias, láminas, rotafolios, proyector, filminas, cañón, videos, pizarrón, etc.)	✓	x	x	✓	✓	x	x	✓	x	x
Utiliza libro de texto.	✓	x	✓	x	x	✓	✓	✓	✓	✓
El docente proporcionó diversos textos, para que los jóvenes leyeran.	✓	✓	x	✓	✓	x	x	x	x	x
Utiliza libros de ciencia, recreación, informativos, libro de texto...	✓	✓	x	✓	x	x	x	x	x	x

El maestro les propuso algún libro de la biblioteca escolar.	✓	✓	x	x	x	x	x	x	x	x
Lecturas alternativas y el tiempo a llenar las actividades curriculares.										
El docente seleccionó las lecturas que el alumno debía leer.	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
El docente decide qué lecturas debe leer el alumno.	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
El docente utiliza la técnica de lectura en silencio, lectura en voz alta, lectura robada, lectura compartida, lectura comentada, lectura guiada, lectura gratuita.	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Sugirió que los alumnos leyeran algún libro o texto aparte, para apoyar el tema.	✓	✓	x	x	x	x	x	✓	x	x
El gusto por la lectura y cómo lo logra.										
El profesor emplea parte de la clase en la lectura.	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	x	✓
Permite a los jóvenes participar.	✓	✓	✓	✓	✓	x	✓	✓	✓	✓
Las lecturas propuestas por el docente, son aceptadas por los estudiantes.	✓	✓	✓	✓	x	x	✓	✓	✓	x
Tiempo dedicado a la lectura, diariamente.										
El profesor distribuyó el tiempo y la lectura, de modo que se dedicara tiempo a la lectura.	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	x	✓
Minutos dedicados a la lectura.	10	20	8	5	5	7	5	6	5	5
Cómo transcurre una clase en medio de la lectura.										
Se discutió el tema leído.	x	✓	✓	✓	✓	x	✓	✓	✓	x
El maestro explica el tema	✓	✓	✓	✓	✓	x	✓	✓	✓	✓
El alumno lee y contesta un cuestionario.	✓	✓	✓	✓	x	x	✓	✓	✓	x
Solicitó un resumen o análisis de lo leído.	✓	✓	✓	✓	✓	x	✓	x	x	x

